



COMISIÓN ÚNICA DE FORMACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO PARA HERMANOS Y SEGLARES

ITINERARIOS FORMATIVOS Y DE ACOMPAÑAMIENTO

Integrantes de la Comisión:

Luis Bernardo Bolívar
Eddy Cárdenas
Eliana García
Elsy Lara
Gustavo Loor
Iñaki Sein
Jeanpierre Zambrano

DISTRITO LASALLISTA NORANDINO
VENEZUELA-MEDELLÍN- ECUADOR
2017

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	5
2. ASPECTOS SOCIOPOLÍTICOS COMUNES DEL TERRITORIO DEL DISTRITO	6
3. LA FORMACIÓN	7
3.1. Los itinerarios formativos como perspectiva formativa	8
3.1.1. Horizonte	9
3.1.2. Trayectos	10
3.1.3. Tramos	10
3.1.4. Narrativas	10
4. EL CARISMA LASALLISTA	10
5. EXPERIENCIAS FORMATIVAS DE CAMBIO	12
6. FORMACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO DE LOS MEDIADORES PARA LA MISIÓN EDUCATIVA.	12
7. EVALUACIÓN DE LOS ITINERARIOS FORMATIVOS.	13
SECCIÓN I	13
ITINERARIO FORMATIVO PARA LA VIDA DEL HERMANO	13
1. NATURALEZA DEL PLAN DE FORMACIÓN	14
2. CRITERIOS	14
3. PLANTEAMIENTOS BÁSICOS DE LOS DIVERSOS PROCESOS DE LA FORMACIÓN.	14
4. PERFIL DEL HERMANO DE LA SALLE LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE	15
5. UMBRALES Y NIVELES DE CONCIENCIA EN LA VIDA DEL HERMANO	15
5.1. Umbral de contacto Inicial/Nivel de conciencia: Empírico (Curiosidad).....	16
5.2. Umbral de pertenencia/Nivel de conciencia: Participación (Ingreso a la vida comunitaria).....	16
5.3. Umbral de la Misión/Nivel de conciencia: compromiso	17
5.4. Umbral de la comunidad/Nivel de conciencia: Animación	17
6. PRINCIPIOS CLAVES QUE CONFIGURAN LA FORMACIÓN	17
7. ACOMPAÑAMIENTO	19
ESTRUCTURA DEL PLAN DE FORMACIÓN PARA HERMANOS	20
I. POSTULANTADO	20
1. Elementos de evaluación y clarificación de algunos aspectos, para alcanzar los objetivos y el itinerario formativo	21
2. Significado de la etapa concreta: (<i>naturaleza y finalidad</i>)	22
3. Criterios de admisión y duración	22
4. Objetivo general	23

5. Objetivos específicos	23
6. Tareas específicas del formador y de la comunidad formativa	24
7. Áreas de la Formación	25
7.1. Área de formación humana.....	25
7.2. Área de vida interior	25
7.3. Área de vida comunitaria	25
7.4. Área lasallista	26
7.5. Área pedagógica	26
7.6 Área académica	26
7.7. Área de vida consagrada (de preferencia en el 3er. año de Postulantado).....	26
7.8. Área complementaria	26
8. Evaluación	27
9. Esquema de informe para la admisión al siguiente trayecto:.....	27
II. ESCOLASTICADO	27
1. Ideas y algunos elementos a considerar en este trayecto del itinerario.....	27
2. Significado de la etapa concreta (<i>naturaleza y finalidad</i>)	29
3. Criterios de admisión y duración:.....	29
4. Objetivo general	30
5. Objetivo específico	30
6. Tareas específicas para el formador y para la comunidad formativa:	30
7. Áreas de la formación.....	32
7.1. Área de formación humana.....	32
7.2. Área de vida interior	32
7.3. Área de vida comunitaria	32
7.4. Área lasallista	32
7.5. Área pedagógica	32
7.6. Área académica	32
7.7. Área de vida consagrada	33
8. Evaluación	33
9. Esquema de informe para la admisión al siguiente trayecto.....	33
III. CAMINO A LA PROFESIÓN PERPETUA Y PRIMEROS AÑOS DE PROFESIÓN PERPETUA	33
IV. VOTOS PERPETUOS – FORMACIÓN PERMANENTE	34
V. HERMANOS EN LA TERCERA EDAD.....	35
SECCIÓN 2	37
I. ITINERARIO FORMATIVO PARA MEDIADORES (HERMANOS Y SEGLARES).....	37
1. PERFIL DE LOS MEDIADORES LASALLISTAS	37

2. UMBRALES Y NIVELES DE CONCIENCIA EN LA VIDA DEL MEDIADOR	37
2.1. Umbral de contacto inicial/Nivel de conciencia: tarea	38
2.2. Umbral de pertenencia/Nivel de conciencia: participación.....	38
2.3. Umbral de la misión/Nivel de conciencia: compromiso	39
2.4. Umbral de la comunidad/nivel de conciencia: animación	40
3. ÁREAS FORMATIVAS PARA LOS MEDIADORES LASALLISTAS.....	41
3.1. Área humana, profesional y social.....	41
3.2. Área cristiana: catequética y pastoral	41
3.3. Área lasallista y pedagógica: asociación e identidad.....	41
3.4. Área de gestión y dirección	41
3.5. Área ecológica	42
4. DESTINATARIOS.....	42
5. METODOLOGÍA.....	42
ESTRUCTURA DEL PLAN ÚNICO DE FORMACIÓN PARA MEDIADORES (HERMANOS Y SEGLARES) .42	
1. OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y ESPECÍFICOS DEL PLAN INTEGRAL DE FORMACIÓN.....	42
1.1. Objetivos estratégicos.....	43
1.2. Objetivos específicos del Plan Integral de Formación	43
2. ITINERARIO COMÚN Y ESPECÍFICO DEL PLAN DE FORMACIÓN ÚNICO PARA MEDIADORES	43
2.1. Itinerario formativo común	44
2.2. Itinerarios formativos específicos.....	46
2.2.1. Directivos.....	46
2.2.2. Responsables de Pastorales	47
2.2.3. Profesores de Educación Religiosa Escolar	48
2.2.4. Voluntarios	49
2.2.5. Personal Docente	50
2.2.6. Personal no docente.....	51
3. ACREDITACIÓN	51
4. BIBLIOGRAFÍA.....	52

1. INTRODUCCIÓN

Tal como lo refiere el Cuaderno MEL 52, en el marco de la Asamblea Internacional de Misión Educativa lasallista (AIMEL), celebrada en el 2006, hermanos, hermanas y seglares convinieron en una propuesta para toda la familia lasallista: la formación inicial y permanente y el acompañamiento. Allí se solicitó la creación de una “Guía que articulara los elementos esenciales de la Formación Lasaliana y el acompañamiento para toda la familia lasaliana”, la cual serviría de norte para el diseño de programas para las diferentes instancias que conforman la comunidad educativa.

Años más tarde, durante la Asamblea Internacional de Misión Educativa Lasallista del 2013, nuevamente se pone de manifiesto la necesidad de ofrecer itinerarios formativos y de acompañamiento de calidad, con la finalidad de garantizar el compromiso de los miembros de la comunidad educativa con la Misión, para lo cual cada Distrito se compromete a crear las estructuras necesarias para tal fin. (Cf. Informe Asamblea Internacional 2013, Desafío 2)

La Circular 469, referida al 45° Capítulo General, en el capítulo 5, titulado: “formar y acompañar para ser discípulos y apóstoles”, señala en sus observaciones la importancia que da a la formación y al acompañamiento. En el apartado 5.7, entre las etapas y acciones señaladas en el numeral 3: “desarrollar itinerarios formativos para los diferentes grupos (directivos, educadores, jóvenes lasalianos, personal administrativo), con módulos comunes y específicos, compartiendo los recursos formativos ya existentes.”

En atención a lo antes expuesto y a las propias necesidades formativas del Distrito Lasallista Norandino, el primer Capítulo de Distrito, celebrado en Conocoto, Ecuador, del 29 de Junio al 1° de Julio de 2015, en sus decisiones capitulares 7 y 8, ha decidido la creación de la Comisión Única de Formación y Acompañamiento para Hermanos y Seglares (CUFA); a la vez que le ha encomendado la tarea de elaborar el Plan Único de Formación y Acompañamiento para Hermanos y Seglares, incorporando las directrices emanadas del Instituto y la RELAL (Cf. decisiones capitulares 2015 – 2017). El cual tiene como punto de partida el documento preliminar realizado por la Sub-comisión de Formación para la conformación del nuevo Distrito Lasallista Norandino.

Luego de ser constituida la comisión única de formación, la primera tarea ha sido pensar y construir un plan de formación que atienda a las necesidades formativas del Distrito, de acuerdo a las particularidades de los sectores que lo integran, teniendo en cuenta que ya tienen la vivencia de algunas experiencias formativas durante el caminar que va desde su fundación hasta ahora.

El documento que presenta la CUFA, contiene en primer lugar un marco referencial de base para el desarrollo posterior de dos secciones:

- 1.1.- Itinerarios formativos para la vida del hermano
- 1.2.- Itinerarios formativos para hermanos y seglares.

La primera sección está fundamentada en el Cap. 6 de la Regla: La Formación de los Hermanos. Considera las diferentes etapas formativas en la vida del hermano, basadas en el derecho canónico y en las propias normas del Instituto; con énfasis en la Guía de Formación. De esta manera, se intenta garantizar un itinerario formativo que respete las libertades de cada ser humano; propicie el desarrollo de niveles de madurez humana,

psicológica, espiritual, comunitaria y profesional; que atienda con alegría el llamado que Dios hace a las personas para ser parte de su obra salvífica, bajo el carisma de nuestro Santo Fundador San Juan Bautista de La Salle.

La segunda sección intenta dar respuesta a las necesidades de formación de hermanos y seglares para garantizar la continuidad de la misión educativa lasallista, partiendo de la persona como centro de la formación; ofreciendo itinerarios formativos que conlleven al crecimiento en las áreas humana, profesional y social; cristiana, catequética y pastoral; lasallista y pedagógica; de gestión y dirección y ecológica al brindar una educación humanocristiana de calidad a niños, jóvenes y adultos, especialmente a los más necesitados; y que a la vez considere las prioridades que nos presenta el Proyecto PERLA: democratización del conocimiento, uso de las nuevas tecnologías, educación humana-cristiana de calidad; una educación en y desde el desarrollo humano sostenible en y desde una perspectiva de derechos.

2. ASPECTOS SOCIOPOLÍTICOS COMUNES DEL TERRITORIO DEL DISTRITO

América latina se configura alrededor de entramados comunes entre sus espacios geográficos. Los países comparten experiencias comunes y disímiles. Su herencia guarda en su seno el fulgor de hermosos paisajes, cuya vegetación ha sido la fuente de gran variedad de productos agrícolas; también de materia prima, utilizada esta para la elaboración de diversos productos. Esto ha captado la atención de otros continentes.

Las afinidades son más notorias entre unos países y otros. Entre Colombia, Ecuador y Venezuela han existido procesos compartidos, tal es el caso de los procesos independentistas. Las inspiraciones por la libertad han despertado el deseo de lucha en los mismos protagonistas. Así lo deja entrever el grueso y variado número de crónicas que al respecto se han escrito. Fue el mismo sueño de libertad en un hombre que no hizo distinción entre una región y otra. Entregó su vida por sembrar la semilla de libertad hasta donde pudo, con el propósito de derrumbar fronteras.

A continuación se muestran algunas de las ricas y variadas situaciones afrontadas por los pueblos de Colombia, Ecuador y Venezuela, cuyas realidades se debaten entre esperanzas y pesimismo. Entre ellas se pueden mencionar:

Vegetación:

- Afluencia de recursos naturales.

Población:

- Diversidad étnica.
- Población joven.
- Tasa de fecundidad alta con procesos de descenso.
- Incremento de la migración y la emigración.
- Crecimiento de la población urbana.
- Fuga de capital y de cerebros.

Seguridad:

- El problema de la inseguridad.
- Abusos sexuales.
- Corrupción manifestada en el narcotráfico.

Economía:

- Crecimiento económico polarizado en unos pocos.
- Alto número de desempleo.

Educación:

- Modelos educativos desfasados de la realidad y desarticulados de los proyectos de nación.
- Interés por la cobertura educativa en detrimento de la calidad de la educación y del docente.
- Desatención del gobierno por la educación privada.

Gobierno:

- Nuevas, diversas y distantes formas de la política entre los países.
- Discontinuidad de proyectos políticos y económicos.
- Políticas sociales asistencialistas con fines políticos.

Religioso:

- Interés por lo religioso.
- Transformación y desconfianza de las instituciones como la familia, la escuela, la Iglesia y el estado.
- Proliferación de sectas, debido a la ignorancia religiosa.

3. LA FORMACIÓN

Entendemos la formación como un itinerario formativo para toda la vida, en el que se establecen trayectorias flexibles y diversificadas, para poder integrar mejor las dimensiones constitutivas de la vida del mediador¹ lasallista, sean hermanos o seculares, teniendo en cuenta la realidad del continente y los cambios que en él se están produciendo (Cf. doc. itinerarios formativos).

¹ La comisión única de formación para hermanos y seculares usa el término “mediador” en este documento como una **manera de incluir a todas las personas que comparten el carisma lasallista**, entregado por Dios, sin importar su credo, cultura... también reconoce la fuerza trascendente que mueve a realizar la misión, a diferencia del término “seglar”, como agente iniciador de la acción. Cfr. TEBAR B., L. *El perfil del profesor mediador: pedagogía de la mediación*. Madrid: Santillana, 2003. 408 p; DE LA SALLE, Juan Bautista. *Meditaciones para el Tiempo de Retiro*, 195.

El propósito de la formación y acompañamiento es la de posibilitar un proceso que pasa por la prefiguración, configuración y refiguración² de la identidad lasallista, en la que a partir de un núcleo común, en este caso el CARISMA LASALLISTA, los destinatarios de la formación participan en la revisión de su identidad personal a partir de la colectiva.

En el tema de la formación inicial, el Hno. Botana, en el Cuaderno MEL N°2, refiere sobre este aspecto que su objetivo es contribuir a la construcción de la identidad hasta generar sentimientos de pertenencia, identificándose con el carisma y enriqueciéndolo a partir de sus propias experiencias. De allí que sea un proceso que conlleva a la persona a revivir la historia fundacional y "... a capacitarse para narrar la propia historia como actualización de aquel mito. Reviviendo y actualizando este mito inicial, en la que cada nuevo asociado adquirirá la identidad propia de la comunidad lasaliana, se identificará con el carisma lasaliano y será capaz de enriquecerlo con sus carismas personales".

Hoy, hermanos y seglares, reconocen la necesidad que tiene el Distrito de formar mediadores, afectivamente maduros, espiritualmente integrados y con una función de liderazgo al servicio de la misión educativa.

3.1. Los itinerarios formativos como perspectiva formativa

Los cambios que trae la época que estamos viviendo nos desafía a pensar los procesos formativos de otra manera, más allá del modelo lineal impuesto por la modernidad. Si la modernidad nos facilitaba tener una visión anticipada de los resultados, de los productos por la relación que estos tienen con los procesos que se llevan, en la actualidad, una mirada de este tipo no se adapta a las nuevas dinámicas del mundo. Los procesos sociales no son ya tan predecibles como lo fuera en otros tiempos. Los procesos de formación humana no tienen los mismos tintes de exactitud que tienen los procesos mercantilistas, o al menos no se pueden equiparar con ellos.

Los nuevos procesos de las tecnologías de la información y de la comunicación permean e influyen en las relaciones humanas, lo que hace que las relaciones sean más evanescentes y volátiles. Se produce de esta manera una afectación en las instituciones, su constitución, y en los procesos de pertenencia a ellas. La idea de familia, escuela, iglesia y sociedad están siendo transformadas por los cambios de la nueva época. Es así que estas situaciones del mundo nos han llevado a pensar un estilo de formación menos estático y continuista de modelos de vida pasada.

Los itinerarios formativos son una nueva perspectiva de pensar la formación en estos tiempos. Con esta propuesta no se quiere agotar otras posibilidades formativas, ya que hay que reconocer que las perspectivas son el resultado de la posición que se tiene en el mundo. Creemos que esta es una vía que permite avanzar en el camino para renovar los procesos formativos, que faciliten una apropiación del mundo en el que nos encontramos, que construimos y que compartimos con otros. A este respecto la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL) hace un valioso aporte en la dinámica formativa de los lasallistas cuando entiende los itinerarios formativos de la siguiente manera:

² Para tener una idea sobre la construcción de la identidad narrativa, ver los estudios que sobre la misma ha realizado Paul Ricoeur en *Tiempo y Narración* o los estudios que sobre el mismo ha realizado el hermano Robert Comte en el cuaderno MEL n° 25, titulado *La identidad hoy*.

Un itinerario formativo es un camino, un recorrido de búsqueda intencional, personal y grupal, que la comunidad lasaliana propone. 'Un itinerario formativo no se reduce a una sumatoria de cursos y actividades; se opone a la homogeneización y a la inclusión de un todo cerrado y prearmado; no es un proceso solamente intelectual, ni solamente afectivo. Un itinerario formativo tendrá que tener en cuenta condiciones, intencionalidades, destinatarios, etapas, procesos, metodologías y contenidos'. (RELAL, 2014)

Los itinerarios formativos necesitan ser organizados de tal modo que permitan a las personas actualizar constantemente su experiencia fundante de vida. Esto significa adquirir, cultivar y profundizar el espíritu de fe y celo, motivando permanentemente a los mediadores a aceptar este noble compromiso de asumir como propia la misión, y desde allí, asumir desafíos tales como discernir críticamente la realidad para transformarla sobre la base del buen vivir, del buen convivir en clave cristiana; de manera tal que lleve a cada sujeto a ser consciente del papel importante que tiene como ciudadano. Desde el ministerio evangélico asumen con amor la tarea de luchar contra la desigualdad social, apostando por la vida, por un mundo en el que el desarrollo humano sustentable, la ciudadanía y la participación social son elementos vitales para la verdadera construcción del Reino de Dios en los corazones de las personas.

3.1.1. Horizonte

A partir de la posición que tenemos en el mundo y la manera como lo miramos, el mundo se construye desde un punto de vista. Este aspecto atraviesa las relaciones que tiene cada sujeto consigo mismo, con el otro, con la naturaleza y con Dios; por lo anterior, a la hora de pensar en formas de vida y la manera como éstas se llevan a la práctica, los puntos de vista juegan un papel muy importante.

Para el trabajo de pensar un plan único de formación y acompañamiento para hermanos y seglares es necesario precisar la manera como se percibe la formación en el Distrito, lo que se espera de ella y la manera de realizarse. Nuestro Distrito, siguiendo los lineamientos del Instituto y de la Región Latinoamericana Lasallista, asume la definición de horizonte que para tal efecto han planteado:

... es la línea o el límite visual que aparentemente separa el cielo y la tierra. Los objetivos visibles están dentro del horizonte y los que están más allá son invisibles. Según la ubicación hay diversidad de objetivos y de horizontes. En sentido analógico el horizonte está relacionado con el conocimiento y con los intereses que varían según el contexto, ambiente social, educación, desarrollo personal y otro. Solamente lo que está dentro del horizonte es objeto propio del conocimiento y de intereses. Los horizontes pueden ser complementarios, genéticos y dialécticos... Los horizontes sirven básicamente para hacernos caminar. En la medida que caminamos, ellos ilusionan, encantan, fascinan, hacen soñar y convocan a consagrar lo mejor de las energías para alcanzarlos. Establecen distancias, criterios, prioridades y plazos. Constituyen metáforas de nuestros sueños personales e institucionales. No pueden ser reducidos a algo realizado o poseído, porque de una y otra manera, y al mismo tiempo, nos poseen y nos escapan. Caminar hacia ellos significa ponernos en movimiento, con los ojos fascinados, considerando la vida, los sueños, las dificultades y las esperanzas de aquellos con los cuales compartimos horizontes. (RELAL 2014,pg.4).

3.1.2. Trayectos

Se conciben como intervalos, trechos del itinerario formativo. Buscan superar la linealidad de los procesos tradicionales. Están caracterizados por la flexibilidad, pluralidad y heterogeneidad. Se trata de ejercicios verticales que favorecen la libertad a través del cambio creativo, buscando asumir con madurez e integridad la vida y la misión.

3.1.3. Tramos

Son espacios que conforman el trayecto. Están representados por las experiencias formativas (actividades) que se ofrecen tanto a hermanos como a seculares que coadyuvan a los procesos de madurez de los formandos. La cotidianidad cobra valor como espacio formativo en ambientes que dentro de una cultura institucional son favorables para posibilitar su desarrollo.

3.1.4. Narrativas

Nos muestra un relato lo que ha permanecido y lo que ha cambiado. Al tomar forma la historia a través del relato podemos decir que está configurada. Las narrativas se van dando luego que se interioriza los efectos de las tradiciones en todos sus ámbitos, y que luego se van integrando desde los itinerarios formativos a los relatos personales. La posibilidad de mirar, repensar y trabajar sobre sus experiencias como lasallistas, permite a los que comparten la misión reflexionar, registrar y sistematizar en forma de documento aquellas situaciones que no se traen constantemente, para repensarlas y trabajar sobre ellas. Su implementación permite a los lasallistas la reconfiguración de sus propios relatos.

4. EL CARISMA LASALLISTA

Este plan se propone un horizonte distrital de formación para hermanos y seculares, cuyo marco acotado por el consejo de Distrito es el “Carisma Lasallista” que afecta la dinámica de la misión educativa lasallista, lugar privilegiado de encuentro con Dios a través del servicio educativo a los más pobres.

Para aproximarnos a lo que aquí entendemos por carisma cabe presentar algunas definiciones que sobre él han dado algunos hermanos y seculares:

El hermano Antonio Botana, en *Vocabulario temático sobre la Asociación*, define el carisma de la siguiente manera:

- En sentido amplio, se entiende por *carisma* el don o cualidad personal con resonancia positiva social.
 - En un contexto de fe: Carisma es un *don* que el *Espíritu Santo* concede a la persona para el servicio de la comunidad, o mejor, para contribuir a la *misión* de la comunidad.
- ‘Sean extraordinarios, sean simples y sencillos, los carismas son siempre *gracias del Espíritu Santo que tienen*, directa o indirectamente, *una utilidad eclesial*, ya que están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo.’ (*Christifideles laici* 24.2)

- El carisma lasaliano es el don del Espíritu que nos ha permitido descubrir, valorar y dar respuesta apropiada a la educación cristiana de los pobres. El don es concedido a la Iglesia en la persona de Juan Bautista de La Salle y encarnado en la comunidad lasaliana.

El carisma, tal como lo expresa el hermano Antonio Botana en el cuaderno MEL N° 2, es fruto del

acontecimiento fundacional que une al Instituto de hoy con sus orígenes –y que tuvo lugar– el 6 de junio de 1694, cuando San Juan Bautista de La Salle y doce de sus compañeros se asociaron para consagrar su vida a la educación cristiana de los niños pobres” (43° Cap. Gral., Circ. 447, p. 2). ‘Es la fuente de las asociaciones lasalianas entre seglares y religiosos que quieren juntarse para trabajar en la misión lasaliana’ (Id., p. 4).

Se trata de un acontecimiento fundante, una especie de generador de energía para la historia posterior lasaliana, y también un foco de luz para clarificar nuestra identidad colectiva... (p.19-20)

Continúa el hermano diciendo que:

Es la orientación que se imprime a todo el proceso y que implica un estilo, una sensibilidad especial ante determinadas necesidades, unas preferencias al seleccionar los destinatarios, unos criterios y opciones para el planteamiento de las respuestas y una manera de valorar la misión. (30)

De esta manera, el horizonte distrital, atravesado por el carisma lasallista que se propone para este plan, se convierte en una luz que ilumina el camino por donde debe transitar el Distrito Lasallista Norandino en clave asociativa, campo de formación en el que se encuentran hermanos y seglares como mediadores del plan salvífico de Dios, a través de la misión educativa lasallista, durante los procesos pastorales que se realizan. Así como sucedió en los orígenes, también hoy ha sido la vitalidad del carisma lasallista lo que posibilitó la apertura a un nuevo horizonte, la creación del Distrito Lasallista Norandino; así nos lo recuerda la narrativa para el itinerario del nuevo Distrito, realizada por el hermano Edwin Arteaga Tobón:

Nuestros padres eran religiosos franceses desterrados. Oyeron algún día el “Vete, deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre para ir a la tierra que te voy a mostrar” (Gn 12,1). Dios les mostraba Venezuela, a Medellín y Ecuador. Se trataba ni más ni menos de un nuevo Éxodo impuesto por faraones de la época moderna en Francia, a principios del siglo pasado, en 1904. Iniciaron su caminar en Colombia en 1890. En Venezuela en 1913. En Ecuador en 1863. Todos iniciaron su caminar hacia la Tierra Prometida de la evangelización y de la cultura. Gracias a su heroica inculturación lograron la fecunda producción de textos escolares, pedagógicos, científicos y literarios. Se apasionaron por la naturaleza lujuriosa de nuestros trópicos. Fueron pioneros de métodos de enseñanza y de expediciones científicas. En la fundación de museos crearon la primera memoria de la historia natural de nuestros pueblos sembrando así los rudimentos de la conciencia ecológica en nuestros pueblos. También se apasionaron por el hombre latinoamericano y del Caribe: Se apasionaron por el hombre, creando espacios de justicia social, fundando la Acción Católica, los primeros sindicatos obreros y numerosas escuelas técnicas y primarias para los hijos de los artesanos y pobres. Al caminar con esos desterrados, Dios iba formando una “nueva alianza” y creando una “comunidad nueva”, la de nuestros tres Distritos, con sus diferentes matices.

5. EXPERIENCIAS FORMATIVAS DE CAMBIO

Este plan de formación y acompañamiento no nace de cero. Se reconocen los diversos caminos transitados de manera consciente o inconscientemente durante la vida del Distrito. Muchas experiencias formativas han tenido cabida en esta vida. Diversos proyectos y actividades han convocado a los mediadores lasallistas, lo cual ha despertado el interés y la cercanía mutua, permitiendo que Dios se revele, y que su presencia se haga más concreta en la vida de cada persona. Es desde esta realidad histórica donde parte el compartir de la vida. Algunas de las experiencias que han sido vinculantes son, las más comunes: el funcionamiento de una obra educativa, preparación de primeras comuniones y confirmaciones, retiros espirituales, grupos de oración, misiones de semana santa o navideña, capacitaciones, entre otras.

Es conveniente que estas experiencias sean revisadas a la luz de este plan de formación y acompañamiento, donde se encuentran las herramientas para su lectura, interpretación y comprensión y, en últimas, de apropiación. En estas experiencias puede descubrirse el fuerte impacto que han producido en quienes las han tenido, hasta el punto de llevarlos a una conversión y transformación de la vida personal y comunitaria. Puede que estas experiencias pasadas o las venideras permitan en los destinatarios el descubrimiento de experiencias formativa de cambio³, en el que ya no se ven las cosas ni se hacen de la misma manera. La importancia de reconocer las experiencias desde una perspectiva del tiempo en tanto pasado, presente y futuro, nos sitúa en la idea de un tiempo que es memoria, atención y expectativa como lo leen algunos pensadores contemporáneos. Una lectura de las experiencias a este nivel nos permite la integración desde un constante presente de las historias de vida, lo cual lleva a un nivel de apropiación y pertenencia del carisma lasallista.

6. FORMACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO DE LOS MEDIADORES PARA LA MISIÓN EDUCATIVA.

La misión educativa es el lugar concreto donde se cruzan los proyectos personales de vida entre hermanos y seglares (mediadores). Aquí se entreteje una identidad común, en la que todos se sienten implicados por la responsabilidad y compromiso que exige. Ella tiene como particularidad que es una oferta abierta, inclusiva, generosa y de calidad; que promueve la mejora de las personas y el crecimiento de todos los lasallistas que viven la fraternidad cristiana, y que día a día aportan lo mejor de sí, desde el servicio que libremente han decidido

³ Este término es acuñado a propósito de los cambios creativos, documento elaborado por el hermano Paulo Dullius y traducido al español por el hermano Bernardo Montes, cuyo título es “La experiencia creativa”, para lo cual se puede entender lo siguiente: “Los cambios no creativos son aquellos en los que no se produce un cambio muy profundo en el sistema de valores o en el modelo de vida y de resolución de cuestiones existenciales (...) **La experiencia creativa es el conjunto de contenidos y procesos que tienen la capacidad de modificar la estructura cognitiva. Por estructura cognitiva aquí se quiere entender el conjunto de elementos que la persona tiene y usa cuando se enfrenta a los retos de la vida cotidiana**”. (p. 1)

abrazar. Tanto el Instituto como la Región Latinoamericana Lasallista están comprometidos con la formación y el acompañamiento para configurar o reconfigurar las narrativas lasallistas. Parte del respeto a las distintas peculiaridades culturales y formativas de hermanos y seglares que vienen trabajando en los diversos sectores del Distrito

En cuanto a la formación para la Misión, el Cuaderno MEL 51 lo define como “proceso de interiorización de los elementos constitutivos de la identidad Lasaliana”, en el cual el acompañamiento y las experiencias de crecimiento y maduración humana y espiritual le permitirán “responder a su vocación y a las necesidades de la Misión” con criterios de calidad, a partir de una preparación académica profesional para cada uno de los diferentes grupos que conforman la comunidad educativa.

Teniendo en cuenta los lineamientos aportados por la RELAL, para el acompañamiento efectivo, se hace necesario contar con equipos de formadores que asuman el compromiso de establecer estrategias que estén claramente establecidas y revisadas periódicamente. De la calidad de sus interacciones con los acompañantes dependerá en gran medida el éxito de esta noble tarea. Por tal razón, quienes acompañan los itinerarios formativos deben convertirse en personas de apoyo a los procesos que se van generando con los participantes, creando las estrategias necesarias para alcanzar los objetivos propuestos en términos de los resultados obtenidos en las revisiones periódicas en los cuales se pueda medir el nivel de participación, la claridad de la información compartida, el clima y la cultura institucional, la capacitación de quienes coordinan los itinerarios, la retroalimentación permanente que conlleve a un seguimiento de esta oportunidad de crecimiento como cristianos, como educadores y como lasallistas en el afán de contribuir a la transformación de nuestra sociedad, en un mundo más humano y justo al estilo de Jesús, desde el carisma de nuestro fundador San Juan Bautista de La Salle.

7. EVALUACIÓN DE LOS ITINERARIOS FORMATIVOS

Anualmente la Comisión Única de Formación debe recoger los resultados de los diferentes itinerarios formativos ofrecidos en el Distrito para evaluar su impacto en término del logro de los objetivos propuestos y la satisfacción de los participantes como comunidad de aprendizaje, la calidad de los contenidos, de los acompañantes, aplicabilidad, materiales utilizados, redes de mediadores propuestas, entre otros.

Las pastorales desarrollan estrategias para los momentos en los que ejecutan los planes formativos.

SECCIÓN I

ITINERARIO FORMATIVO PARA LA VIDA DEL HERMANO

1. NATURALEZA DEL PLAN DE FORMACIÓN

Fieles a la llamada del Espíritu Santo y al Carisma de su Fundador, los Hermanos, siguiendo a Jesucristo, se consagran a Dios para procurar su gloria, ejerciendo “juntos y por asociación” su ministerio apostólico de educación”. (Regla 2)

El plan que se presenta está enmarcado en el Perfil del Hermano De La Salle Latinoamericano y del Caribe, el cual constituye una guía orientadora para la elaboración de los itinerarios formativos que respondan de manera oportuna a las necesidades y a los principios claves configuradores de la formación en el Distrito Lasallista Norandino; por supuesto, articulándose con el itinerario formativo para hermanos y seglares propuesto por la comisión única de formación. (RELAL, 2012)

2. CRITERIOS⁴

- Trabajar desde la concepción de los itinerarios formativos, bajo el enfoque propuesto por la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL), de tal forma que respondan a las opciones de cada uno de los sectores de nuestro Distrito.
- Las propuestas formativas consideran todo el proceso vital del Hermano, con perspectivas integradoras, con visión de futuro, siempre teniendo en cuenta la realidad del momento que se vive.
- Propicia respuestas innovadoras, puesto que no se quiere conservar la misma estructura, sino que el proceso debe incluir aspectos relacionados con acciones que contemplen una audacia educativa conducente a nuevos modelos de formación que sean capaces de dar respuesta a la realidad actual.
- El modelo formativo conlleva a una madurez en la fe y en el desempeño profesional, concebida como ministerio, fundamentada en los principios teológicos y eclesiológicos, para la evangelización, el servicio a los más pobres y como respuesta al carisma fundacional.

3. PLANTEAMIENTOS BÁSICOS DE LOS DIVERSOS PROCESOS DE LA FORMACIÓN.

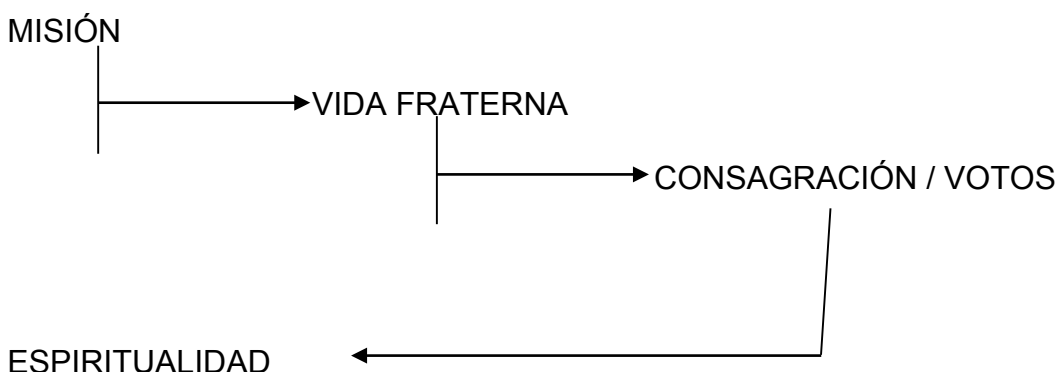
Recordemos lo que nos señala la Regla: “Todos los Hermanos, particularmente los responsables de la formación, atienden a cada candidato teniendo en cuenta su edad, su cultura, su origen social, su nivel de formación religiosa, intelectual y profesional y su experiencia de Iglesia y del Instituto” (Regla 88). Pluralidad y flexibilidad son dos palabras que es necesario tener presentes.

⁴ Los siguientes criterios fueron presentados por la subcomisión de formación para ser presentados a la primera asamblea constitutiva del Distrito Lasallista Norandino.

4. PERFIL DEL HERMANO DE LA SALLE LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

El perfil que se presenta aquí es un resumen del perfil trabajado por la RELAL a petición de la VIII Conferencia Regional de Visitadores, realizada en Saltillo, México, del 13 al 15 de marzo de 2013.

ES EL RELIGIOSO HERMANO, ASOCIADO PARA EL SERVICIO EDUCATIVO DE LOS POBRES, QUE ASUME LA CENTRALIDAD DEL REINO DE DIOS EN SU VIDA A TRAVÉS DEL MINISTERIO APOSTÓLICO DE LA EDUCACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA. (Perfil 2.1)



El Hermano latinoamericano y caribeño realiza su misión en clave de asociación. Es consciente de que es para y con los seglares corazón, memoria y garantía del carisma lasallista. Reconoce que el carisma recibido a través del Fundador, surgido para el bien de todos, debe ser puesto otra vez en el centro de la misma Iglesia, abierto a la participación y comunión de todos los miembros del Pueblo de Dios. (Cf: Perfil del Hermano Latinoamericano y Caribeño)

5. UMBRALES Y NIVELES DE CONCIENCIA EN LA VIDA DEL HERMANO

Identificar el proceso de pertenencia o, más bien, de apropiación⁵ que realizan las personas del carisma lasallista, en la medida que lo conocen, comprenden y participan de él, es fundamental que esté anclado en una intencionalidad que orienta todo su dinamismo. En este sentido se da una transición entre una situación concreta, particular e individual,

⁵ Paul Ricoeur define la apropiación de la siguiente manera: "...la interpretación de un texto se acaba en la interpretación de sí de un sujeto que desde entonces se comprende mejor, se comprende de otra manera o, incluso, comienza a comprenderse ...Por un lado, la autocomprensión misma pasa por el rodeo de la comprensión de los signos de la cultura en los cuales el yo se documenta y se forma; por el otro, la comprensión del texto no es un fin para sí misma, sino que mediatiza la relación consigo mismo de un sujeto que no encuentra en el cortocircuito de la reflexión inmediata el sentido de su propia vida (...)la interpretación *acerca, iguala*, convierte en *contemporáneo y semejante*, lo cual es verdaderamente hacer *propio* lo que en principio era *extraño*." (del tex a la Acci, 141)

momento donde priman los intereses personales, a una donde priman las experiencias comunitarias entre las personas, que se mueven por la necesidad de vincularse con el servicio educativo de los más necesitados como expresión de la voluntad de Dios, luego de haber tenido un contacto profundo con el mundo lasallista.

El papel de las instituciones es ofrecer oportunidades para la autoapropiación, en los cuales se pueden identificar niveles de pertenencia; los cuales favorecen la creatividad, colaboración, conversión del sujeto y la transformación de la realidad.

Un umbral es un cambio de horizonte. Los umbrales que vamos cruzando son experimentados como profundizaciones de nuestra identidad, como trascendencia de horizontes.

Hablar de niveles de conciencia significa reconocer distintos modos de comprensión de la propia existencia y del sentido de la vida. Estos cambios de niveles son saltos de trascendencia en el modo de auto-comprensión. Reconocer los distintos niveles de conciencia y el dinamismo de las personas, significa centrar la maduración en la propia identidad que crece en la apertura a un carisma de educador cristiano que se reconoce progresivamente en la propia vida. (Horizonte Distrital Argentina-Paraguay).

5.1. Umbral de contacto Inicial/Nivel de conciencia: Empírico (Curiosidad)

La invitación a participar de los encuentros (retiros) vocacionales llama la atención del joven. Lo anima la curiosidad por saber más allá de lo que se hace en los encuentros. Los vínculos que tiene con otros(as) jóvenes del centro educativo lo motivan a participar del proceso de indagación de lo que es la vida del hermano de La Salle o Hermana Guadalupana De La Salle. Se suma el hecho de estar juntos viviendo la experiencia.

Las actividades realizadas desde la Pastoral Juvenil y Vocacional pueden llevar al joven a tomar la decisión de ingresar a la comunidad. Se despiertan expectativas por las actividades de la universidad, la vida apostólica, comunitaria y espiritual. Comienza a tomar conciencia del significado de un nuevo estilo de vida. Avanza en su madurez personal. Inicia su crecimiento en la fe y comienza a ahondar en la vida de Jesús. Trabaja su discernimiento vocacional.

5.2. Umbral de pertenencia/Nivel de conciencia: Participación (Ingreso a la vida comunitaria)

El joven, en compañía de otros jóvenes con los que estableció vínculos afectivos durante las actividades vocacionales, siente entusiasmo y respaldo por la compañía. Se siente cautivado por la novedad del ritmo de la vida comunitaria. Se integra en un nuevo estilo de vida. El joven abre su corazón al llamado. Va conociendo la asociación de hermanos y seglares para la misión educativa. Comienza a tener experiencias significativas de misión. Vive con un estilo sencillo, desde el que practica la fraternidad comunitaria. Inicia la vida espiritual de manera más consciente. Se siente acompañado en una atmósfera que permite el recogimiento, la oración, la reflexión, la fraternidad y el compromiso. Participa en encuentros intercongregacionales que amplían su dimensión cristiana.

Progresivamente va profundizando en la vida y obra del Santo Fundador y de aquellos Hermanos cuya entrega y compromiso los ha llevado a tomar decisiones determinantes en

su vida. El Espíritu Santo va obrando y se va tomando conciencia del carisma que lo lleva a valorar la necesidad de dar respuesta desde el ministerio educativo a quienes más lo necesitan. Paulatinamente va tomando mayor conciencia hacia el necesitado.

5.3. Umbral de la Misión/Nivel de conciencia: compromiso

Durante el avance en el proceso de vida como Hermano, crece el afecto por la vida del Hermano de La Salle. Se toma conciencia de la pertenencia a un Instituto, a una Región, a un Distrito, a un Sector, a una comunidad y de un compromiso con la Misión. Progresivamente va profundizando en la vida y obra del Santo Fundador y de aquellos hermanos cuya entrega y compromiso los ha llevado a tomar decisiones determinantes en sus vidas. Se interviene en las dinámicas administrativas. Tiene mucha cercanía con sus formadores, sigue avanzado en su crecimiento personal, espiritual y profesional. Desarrolla altos niveles de autonomía dentro de su experiencia de vida comunitaria en la que comparte la Buena Nueva, así como también su experiencia como educador. Participa en encuentros que le permiten desarrollar la escucha, evaluar y potenciar el diálogo crítico, abierto y tolerante. Cuenta con el acompañamiento sincero y profundo, de manera permanente de un Hermano. Se dedica con fervor a la atención de niños, niñas y jóvenes desfavorecidos. Anima a los jóvenes de los centros educativos a participar de las actividades de la Pastoral Juvenil y Vocacional. Entra en contacto con documentos de la Iglesia que profundizan su compromiso con el pobre. Trabaja en asociación con los seculares y participa en actividades formativas en conjunto.

5.4. Umbral de la comunidad/Nivel de conciencia: Animación

El Hermano siente que esta nueva forma de vida le hace sentirse más pleno, amplía su cosmovisión de la vida y del mundo. Progresivamente va profundizando en la vida y obra del Santo Fundador y de aquellos hermanos cuya entrega y compromiso los ha llevado a tomar decisiones determinantes en sus vidas. Va acrecentado su convicción profunda de consagrar su vida a la misión educativa con fe y celo ardiente. Alcanza conciencia plena del significado de comunidad para los Hermanos, en la cual alcanza madurez y equilibrio afectivo, se siente acogido, valorado, respetado y acompañado. Asume mayores responsabilidades en la animación de las obras. Su madurez y estabilidad le llevan a perfilar su línea de acción: gerencia, formación, acompañamiento, trabajo misionero, académico, administrativo. Disfruta plenamente su entrega generosa a la Vida Religiosa. Trabaja con empeño para sensibilizar a otros a trabajar por el más vulnerable, por el más necesitado. Dialoga su obediencia con sus superiores.

6. PRINCIPIOS CLAVES QUE CONFIGURAN LA FORMACIÓN

- Entendemos la formación como un itinerario formativo para toda la vida. Necesitamos Hermanos afectivamente maduros, espiritualmente integrados y con una función de liderazgo al servicio de la misión educativa.
- Para que la vida de Hermano encante, seduzca, interpele y testimonie los valores del Reino, necesita ser caracterizada por la radicalidad evangélica. Los procesos formativos necesitan ser organizados de tal modo que permitan al Hermano actualizar

constantemente su experiencia fundante de vida. Esto significa: adquirir, cultivar y profundizar el espíritu de fe y celo.

- Los distintos procesos formativos se fundamentan en el marco de los Itinerarios Formativos asumidos por la RELAL, a partir de la Asamblea Internacional de Misión 2013, que piden que se establezcan trayectorias más flexibles y diversificadas para poder integrar más y mejor las dimensiones constitutivas de la vida del Hermano, teniendo en cuenta la realidad del continente y los cambios que en él se están produciendo. Igualmente, enfatizan la necesidad de una formación de calidad, considerando como prioridad la formación de los formadores.
- La dimensión comunitaria y la vivencia de la fraternidad son claves para el proceso de los jóvenes en formación. Hay que superar aquellas relaciones que en nada se compaginan con las exigencias de Jesús.
- El carácter internacional de nuestro distrito y las brechas generacionales que en él aparecen son tenidos en cuenta en la formulación de este documento. A lo largo de los diversos momentos del proceso formativo debe quedar claramente definida la pertenencia a un solo Distrito y, a la vez, a un Instituto internacional.
- Necesitamos mirar al futuro. Insistir en el ejercicio profundo de análisis de lo que se vive y observar atentamente la evolución del acontecer diario.
- El proceso de las dimensiones que constituyen la vida del Hermano debe emprenderse desde el comienzo de la formación y proseguir durante toda la vida (Cf. Regla 12)
- Los Hermanos viven la vida y la misión desde la asociación con los Hermanos y con otros sacerdotes, religiosos/as y seculares. En los procesos de formación debe estar presente el voto de asociación para el servicio educativo de los pobres. Al plantear la asociación no debe tratarse simplemente de pensar en ella sino de dar también pasos hacia experiencias asociativas que hagan realidad lo que se piensa.
- Desde su formación inicial y a lo largo de toda su vida, los Hermanos optan por participar en los espacios de formación junto a los demás lasallistas. Asimismo, aprovechan los programas de formación organizados por la iglesia local o por otras instituciones. (Regla 83.7).
- El mundo de los pobres y necesitados y el servicio a ellos debe estar muy presente en la organización de los procesos formativos.
- Es importante estructurar un acompañamiento comunitario.
- Los Hermanos deben estar preparados para participar en el proceso de transformación de nuestra sociedad a través de la educación. Para ayudar en ello hay que cuidar la formación académica. Al mismo tiempo, deben estar atentos al tipo de formación que imparten las instituciones educativas a las que acuden los formandos, cubriendo las carencias u orientaciones no acertadas en función de lo que necesitan los Hermanos.

- Buscar una formación que permita a los Hermanos ir construyendo desde la autonomía sus propios procesos formativos personales. La Regla establece que “cada Hermano es el primer responsable de su formación.” (Regla 80.2)
- Fortalecer un estilo de vida que permita la convivencia de diferentes culturas y edades.
- Madurez afectiva (sentimientos, sexualidad etc) debe ser un eje transversal a trabajarse, tanto intelectual como vitalmente, en todo el proceso.
- En la evaluación de los procesos formativos de cada formando debe preverse la entrevista personal (o encuentros de crecimiento vocacional).

7. ACOMPAÑAMIENTO

“Acompañar es más que la tradicional entrevista personal”

Los itinerarios formativos demandan un modelo de acompañamiento de la “persona por toda la vida que lo considere en su unidad, relaciones, complejidad e integralidad que permita superar la posible fragmentación y desintegración de los procesos lineales de formación.” Cf. RELAL

Exigen la construcción de relaciones interpersonales nutritivas, que estimulen el caminar con paso seguro hacia el logro de los objetivos de cada etapa, que animen a elaborar síntesis y a proyectar nuevos caminos de crecimiento. En medio de un proceso de significativos momentos, cada persona se hace corresponsable de la otra, se siente constantemente interpelada a dar y a recibir, a colaborar de la manera cercana a la superación de situaciones que puedan ser consideradas como negativas o como obstáculos dentro del proceso formativo.

No se trata sólo de abordar el área espiritual, también debe considerar las áreas de las relaciones personales, la afectividad y el campo profesional como fundamentales y deben ser objeto de acompañamiento.

Este acompañamiento crea en la comunidad un clima fraterno que no excluye los momentos de crisis y/o de conflicto, pero que contribuye a adquirir una mentalidad abierta, sensible a los problemas del mundo y solidaria y a tener posturas fraternas frente a las necesidades del entorno, así como una postura crítica ante el manejo de la información que transita a través de las redes sociales y de los medios de comunicación. A nivel personal demanda propiciar experiencias formativas que permitan desarrollar potencialidades en las perspectivas del horizontes de los formandos y al tránsito en los diferentes niveles de conciencia.

El hermano que acompaña en estos procesos formativos, es una persona sensible que con actividades individuales y grupales, va generando un proceso de integración que propicia una comunicación permanente, directa y asertiva, es el apóstol que va caminando al lado de

sus discípulos, tomando la distancia necesaria para no hacerle sentir intimidado, pero con la suficiente cercanía incluso para saber cuándo hay algo que causa ruido, alguna inquietud que requiere ser respondida o sencillamente cualquier indicio de no estar bien. La conformación del proyecto comunitario en su formulación, implementación y evaluación, resulta una actividad formativa, integradora que supone compromiso, creatividad y cohesión. En el acompañamiento individual, grupal e institucional, las trayectorias formativas deben tener como característica la flexibilidad, debe garantizar experiencias de autoapropiación, de configuración y reconfiguración de horizontes a través del cambio creativo, del ejercicio vertical de libertad, de saltos cualitativos y de pasos pascuales.

Estas consideraciones implica la revisión profunda de patrones de vida comunitaria y de oración.

ESTRUCTURA DEL PLAN DE FORMACIÓN PARA HERMANOS

A continuación se presentan en líneas generales las orientaciones para cada uno de los trayectos del Itinerario Formativo para Hermano de las Escuelas Cristianas. Con sentido de libertad y confianza cada comunidad formadora elabora el Plan de formación, y su ejecución es válida solo con la aprobación de la Comisión Única de Formación y Acompañamiento de Hermanos y Seglares.

En este plan no aparece el Noviciado porque tiene carácter propio debido a su condición de Interdistritalidad.

Los trayectos del postulante y escolasticado, siguen el siguiente esquema:

- a. Elementos de evaluación y clarificación de algunos aspectos para alcanzar los objetivos y el itinerario formativo.
- b. Significado de la etapa concreta (naturaleza y finalidad)
- c. Criterios de admisión y duración
- d. Objetivo general
- e. Objetivos específicos
- f. Tareas específicas del formador y la comunidad formativa
- g. Dimensiones de la formación
- h. Evaluación
- i. Esquema de informe para la admisión al siguiente tramo

I. POSTULANTADO

1. Elementos de evaluación y clarificación de algunos aspectos, para alcanzar los objetivos y el itinerario formativo⁶

En el Postulantado debe existir una prudente valoración sobre la capacidad de los candidatos.

Para ello se debe considerar:

- Exploración y selección de los candidatos:

Edad: El Código de Derecho Canónico pide que el candidato tenga al menos 17 años cumplidos para comenzar el noviciado. Por la psicología del joven del siglo XXI la comisión sugiere que ésta sea la edad mínima para que el candidato inicie su itinerario de Hermano de las Escuelas Cristianas.

Salud: normalidad física y psíquica.

Madurez: a nivel humano, cristiano, vocacional-religioso.

Primer discernimiento de las motivaciones.

- Recuperación del nivel de instrucción religiosa: cubrir las deficiencias doctrinales

Maduración gradual y progresiva: ayudar a crecer humana, cristiana y vocacionalmente.

Purificación y refuerzo de las motivaciones: potenciar las válidas y neutralizar las otras.

Introducción en las vías del Espíritu: sentido de la presencia de Dios, oración, ascesis, soledad, servicio, trabajo en asociación.

Iniciación en la adquisición de hábitos disciplinares comunitarios y de estudio.

- Transición del mundo a la vida del noviciado:

Conocimiento y reflexión crítica sobre el ambiente que se quiere dejar.

Cultivo de un tipo de relación “diferente” con el mundo en el que se vive todavía: sentido de “segregación”, pero no de “separación”.

Preparación del terreno familiar: evitar las notificaciones de última hora.

Acercamiento a la nueva comunidad: contacto con personas, actividades, apostolado, etc.

Aproximación a las raíces carismáticas: conocer algo del carisma del instituto, del fundador, de la historia, etc.

- La verificación y clarificación de todos estos aspectos permitirá a los superiores y responsables pronunciarse efectivamente sobre la oportunidad y el momento de la admisión al noviciado.
- Un sabio criterio: ni precipitar ni retrasar indebidamente la admisión.

La admisión al noviciado es de gran responsabilidad para el Hermano Visitador. Cuidar que se cumplan las condiciones dadas en el Código de Derecho Canónico, canon 641 – 645.

Finalmente, algunos criterios de acciones pedagógicas a tener en cuenta en este trayecto:

⁶ ALDAY, J. (2004) *La vida consagrada. Aspectos antropológicos, psicológicos y formativos*, Publicaciones Claretianas, Madrid, 2004, pp. 251 - 253

- El grado de madurez humana y cristiana como base formativa para iniciar el noviciado, de lo contrario se perderá mucho tiempo.
- Asegurar la cultura general de base de los jóvenes del propio país.
- Evaluar el equilibrio afectivo y sexual: forma parte de la madurez humana del candidato; un eventual examen psicológico del candidato puede ofrecer una ayuda para el discernimiento de la madurez afectiva.
- Valorar la capacidad de vivir en comunidad.

Nota: cuidar con mucho esmero la comunicación activa entre el director del Postulantado con el director del Noviciado.

2. Significado de la etapa concreta: (*naturaleza y finalidad*)

El Postulantado es el período de la formación inicial que precede y prepara al noviciado. Ofrece al candidato los medios para avanzar en su proceso de maduración personal y para enriquecer su fe, para discernir la autenticidad de su vocación a la vida de Hermano y para madurar su decisión de ingresar en el noviciado, permitiéndole su primera experiencia de la vida consagrada, comunitaria y apostólica del Instituto (Regla 91)

“La iniciación y la formación en la vida cristiana son objeto de una atención particular durante el Postulantado, para ayudar al postulante a profundizar su vida de fe” (Regla 91,2)

“Para el discernimiento vocacional del postulante es fundamental la experiencia de vida y trabajo en asociación para el servicio educativo de los pobres” (Regla 91,3)

3. Criterios de admisión y duración

Admisión:

Los candidatos al Postulantado deben cumplir los siguientes criterios de admisión:

- Presentación del candidato por el responsable de la PJV (distrital o sectorial) a la CUFA (o su representante en el sector) para su aprobación por parte del Hermano Visitador titular del distrito.
- En la PJV haber realizado los encuentros vocaciones en el último año escolar o el Voluntariado Juvenil Lasallista. Esto dependen aún del sector de origen.
- El candidato debe tener al menos 17/18 años para ingresar al Postulantado.
- Presentación de documentación civil y escolar:
- Certificado de nacimiento
- Certificado de estado libre (civil)
- Certificado penal según esté configurado en cada país. (*)
- Documentación de título de bachiller (certificados de los estudios realizados)
- Declaración legal de ingreso espontáneo para no exigir nada después.

- Presentación de documentación religiosa:
 - Certificado de bautismo
 - Certificado de confirmación
 - Informe y testimonio (confidenciales) de alguna persona que conozca al candidato (alguien fuera del entorno familiar, por ejemplo el párroco, etc)
- Presentación de documentación de salud:
 - Certificado de que goza de buena salud.
 - Test psicofísico-actitudinal (sobre todo en casos particulares de duda o necesidad)
 - Certificado odontológico.

Duración:

- El período del Postulantado que precede al Noviciado tendrá una duración de tres años: estos tres años se considerarán en dos etapas, una de dos años y otra final de un año.
- Se cuidará diferenciar cada uno de los años, consolidando un buen equipo formador, mínimo de dos Hermanos.
- Actualmente en el distrito tenemos Postulantados en el sector de Medellín (Postulantado 1 y Postulantado 2-3 en comunidades distintas) y Ecuador-Venezuela (en la misma comunidad están los dos primeros años de Postulantado). El 3er. año de Postulantado puede ser en Convento-Manabí-Ecuador o en la comunidad de La Salle en Mérida o en la comunidad del colegio La Salle Los Taladros de Valencia-Venezuela, el cual tendrá un énfasis misionero-pedagógico. Así se garantiza que grupo de candidatos al Noviciado hayan cumplido la dinámica de integración con los criterios comunes, desde su individualidad, para vivir el siguiente trayecto del itinerario.

4. Objetivo general

Preparar al candidato para una opción personal de ingresar en el Noviciado, tras un proceso de maduración personal y enriquecimiento de su fe.

5. Objetivos específicos

- Ayudar al postulante a avanzar en su madurez personal, progresando en su madurez afectiva, dando esperanzas de que será capaz de adquirir un nuevo estilo de vida, asumiendo las obligaciones propias del estado religioso.
- Profundizar la vida de fe, iniciándole en la experiencia de Dios, para poder responder libremente a su llamada.
- Ahondar en la imagen de Jesús.
- Vivir una experiencia de misión en asociación con Hermanos y seglares para el servicio educativo de los pobres.
- Discernir la autenticidad de su vocación a la vida de Hermano de las Escuelas Cristianas.
- Madurar la decisión de ingresar en el Noviciado.

- Vivir una experiencia de vida fraterna y comunitaria, asumiendo responsabilidades en la comunidad, momentos festivos y alegres, compartir comunitario, confrontando y evaluando lo vivido.
- Trabajar en este trayecto la formación académica tanto a nivel interno de la comunidad como a nivel universitario, con una especial incidencia en la formación teológica, catequético/pastoral y pedagógica.

6. Tareas específicas del formador y de la comunidad formativa

Para el formador⁷:

El formador de postulantes está llamado a ejercer el difícil arte de la *mediación* entre el complejo mundo de los jóvenes y la experiencia evangélica de la vida consagrada. Se le pide por tanto:

- Una capacidad constantemente actualizada de lectura de la realidad juvenil y de sus códigos y lenguajes específicos.
- Capacidad para decodificar la pregunta formativa de los jóvenes, para discernir con ellos la efectiva presencia de la llamada divina.
- Para desempeñar adecuadamente su tarea de orientación y de guía, el formador:
- Procura conocer el ambiente de procedencia del joven.
- Establece con él una relación interpersonal impregnada de confianza, para favorecer la apertura y la confianza necesaria en el diálogo formativo y en el proceso de maduración humana y vocacional.
- Facilita al postulante la experiencia del discernimiento espiritual, ayudándole a descubrir la acción del Espíritu en su vida y en su historia; a responderle con docilidad en la vida cotidiana y a vivir de modo “nuevo” la relación consigo mismo, con los demás y con las cosas.
- En el acompañamiento del joven, el formador ha de estar atento a la gradualidad del camino y a la específica finalidad de inmediata preparación al noviciado.
- Consciente de la complementariedad de su tarea:
- Mantiene frecuentes contactos con los responsables de la animación vocacional y con los otros responsables de la formación.
- Actúa en estrecha colaboración con el Visitador y la comisión de formación según las orientaciones del distrito.
- Ofrece elementos de evaluación sobre el camino del postulante al Hermano Visitador y a su consejo, llamados a decidir la admisión de los candidatos al noviciado.

Para la comunidad formativa⁸:

- Es importante que el postulante viva una buena experiencia de lo que es la comunidad cristiana, que ponga las bases de lo que más adelante va a ser la comunidad religiosa. Es necesario hacer una reflexión seria de lo que comporta el vivir el compromiso cristiano en comunidad, para poder entender más adelante el verdadero sentido de lo que es la comunidad religiosa.

⁷ ALDAY, J. Ob. cit., pp. 272 - 274

⁸ HH. EE. CC., Guía de Formación, Roma, 1991, pp. 127 - 128

- El clima de verdadera fraternidad cristiana debe acompañar la experiencia del Postulantado. Desde esta perspectiva evangélica se inicia a los postulantes en el compartir en sus diferentes facetas. La calidad de presencia y la estima fraterna son valores que han de estar permanentemente presentes.
- Toda la comunidad, equipo de formación y postulantes, constituyen la comunidad de formación y son por sí mismos uno de los medios fundamentales para la consecución de los objetivos que esta etapa se propone.
- A su debido nivel y desde la perspectiva evangélica se iniciará a los postulantes en lo que más tarde serán los dinámismos que la Regla nos propone como medios para construir la comunidad religiosa:
 - Compartir la fe y la Palabra de Dios
 - Proyecto personal y comunitario
 - Corrección fraterna
 - Acompañamiento personal
 - Revisión comunitaria
 - Eucaristía y oración
 - Vida comunitaria: sostenimiento y cuidado de la casa, servicios comunitarios (limpieza, cocina, mercado, cuidado de los vehículos, mantenimiento de las áreas comunes y personales, etc).

7. Dimensiones de la Formación

7.1. Dimensión de formación humana

- Quien soy yo
- De la autoestima a la estima del yo profundo
- Sombras
- Sexualidad y afectividad
- Ecología: el ser humano y la naturaleza. Preservar los recursos naturales.

7.2. Dimensión de vida interior

- Imagen de Dios
- Experiencia de Dios
- Escuela de oración
- Sacramentos
- Cristología
- Diálogo religioso
- El arte del discernimiento
- Ascesis y disciplina
- Intercongregacionalidad

7.3. Dimensión de vida comunitaria

- Aseo, orden, encuentros comunitarios.
- Asignación de actividades

- Participación en eventos deportivos y culturales.
- Expresión corporal y verbal.
- Resolución de conflictos: unidad en la diversidad
- Evaluación comunitaria

Acompañamiento:

- Interculturalidad
- Participación política y ciudadana

7.4. Dimensión lasallista

- Asociación para la Misión Educativa: comunidad de fe, identidad narrativa (historias conjunta de hermanos y seglares)
- Conocimiento de la biografía del fundador: aspectos social, cultural, económico, educativo, religioso, etc. [ubicar al fundador en su contexto histórico]
- Historia del Instituto.

7.5. Dimensión pedagógica

- Introducción básica de pedagogía general.
- Didáctica pedagógica. Estrategias de trabajo en grupo, control de la disciplina. Trabajo en equipo.
- Acompañamiento en el hacer de la hora clase. [vicerrector o profesor de grado]
- Formación catequética: ser y hacer de la catequesis
- Apostolado: clases de ERE y catequesis
- TIC'S: formación y uso, relación y comunicación

7.6 Dimensión académica

- Universidad: inicio de la primera carrera universitaria para obtener el título académico. Esta formación debe tener un enfoque teológico, bíblico, cristológico y filosófico previo al noviciado.
- Al mismo tiempo debe iniciarse en el estudio y dominio de una lengua extranjera, preferentemente inglés o francés (idiomas oficiales del Instituto).
- Ortografía
- Trabajo a distancia y presencial.

7.7. Dimensión de vida consagrada (de preferencia en el 3er. año de Postulantado)

- Introducción a la vida consagrada y votos religiosos.
- Textos base

7.8. Dimensión complementaria

- Motricidad fina y gruesa: música, oratoria, deporte, danza y expresión corporal
- Curso de etiqueta y buenos modales.

8. Evaluación

- Diagnóstica o inicial: se parte del informe final del proceso en la PJV.
- Formativa: se cumple dentro del proceso formativo en cada uno de los años.
- Global o final: se presenta el informe final del candidato. En ella se redacta el fuero externo de la persona. Si hubiera algo en relación al fuero interno, el director de la comunidad es el primer responsable ante Dios y su consciencia de la decisión de continuar o no el candidato. El consejo de distrito tiene que dar valía a la palabra del director.

9. Esquema de informe para la admisión al siguiente trayecto:

He aquí los datos fundamentales para un esquema de informe para la admisión al Noviciado:

- Nombre y datos anagráficos
- Grado de instrucción
- Fecha de la primera experiencia en comunidad
- Fecha de entrada al Postulantado
- Breve historia familiar
- Noticias referentes a la salud física/psíquica del candidato y de la familia
- Relaciones interpersonales
- Itinerario de la madurez humana (progresos y retrocesos)
- Itinerario de la vida comunitaria
- Itinerario de su vida interior
- Itinerario lasallista
- Itinerario pedagógico
- Itinerario académico
- Itinerario de vida consagrada - opción vocacional
- Verificación de si el elenco de los documentos es completo
- Síntesis conclusiva

II. ESCOLASTICADO

1. Ideas y algunos elementos a considerar en este trayecto del itinerario⁹

Considerar las directrices del Código de Derecho Canónico (659 – 660). En ella prescribe: “en todo instituto, después de la primera profesión, se debe continuar la formación de todos los miembros para que puedan llevar integralmente la vida propia del instituto y hacerse

⁹ ALDAY, J. *Ob. cit.*, pp. 261 - 264

idóneos para realizar la misión”. Por lo cual el derecho propio establecerá el programa y la duración de esta formación según las finalidades y la índole del Instituto.

Esta formación será:

- Sistemática: evitando la dispersión, la acumulación excesiva, la improvisación constante; habrá que proceder de manera ordenada, planificando los objetivos y los medios y realizando las verificaciones convenientes.
- Adecuada a la capacidad de los miembros: ésta es una característica de todo proceso pedagógico de personalización.
- Espiritual y apostólica: sin dicotomías, porque el crecimiento en el Espíritu no es un proceso personal alejado del servicio al mundo y a la Iglesia: hay entre ellos una incidencia recíproca.
- Titulada: que lleven también a la consecución de títulos (s) conveniente(s), tanto eclesiásticos como civiles, según la oportunidad. (Regla 99 ,3)
- Un consejo: durante el periodo de esta formación no se deben confiar a los religiosos tareas y obras que obstaculicen la actuación.

Por ende, algunos elementos significativos y exigencias que hay que velar en este tramo:

- La primera profesión inaugura una nueva fase de la formación, que se beneficia del dinamismo y de la estabilidad derivadas de la profesión. Estabilidad y dinamismo son dos condiciones (solo aparentemente contradictorias) imprescindibles para los objetivos de esta etapa hasta que sean alcanzado.
- Como es lógico, este tramo presente algunas crisis o peligros: el riesgo de la desorientación y la aridez. La multiplicación de los estímulos y de las actividades, y la dificultad de armonizarlas puede explicar estos fenómenos tan habituales.
- El análisis fenomenológico es conciso (“cinco llagas del Escolasticado”), pero refleja adecuadamente la realidad. Conocer estos peligros, a los que podemos añadir el de las crisis *afectiva* y *de realismo*, es imprescindible para procesarlos positivamente, para hacer de ellos una oportunidad de crecimiento: “Jesús formó a sus discípulos a través de las crisis que ellos padecieron. Con anuncios sucesivos de la pasión, los preparó para convertirse en discípulos auténticos”.
- La pedagogía de este tramo debe, por tanto, permitir al joven religioso caminar verdaderamente, con toda su experiencia, según una unidad de perspectivas y de vida, la de la propia vocación en este momento de su existencia, hacia la perspectiva de la profesión perpetua.

Algunos criterios para la construcción de los contenidos y medios de formación:

- El Distrito (el instituto) tiene la importante responsabilidad de prever la organización y la duración de este tramo del itinerario y de proporcionar al joven religioso las condiciones favorables para un crecimiento real en la donación al Señor.

Sobre todo:

- Una vigorosa comunidad formadora y la presencia de formadores válidos: “es preferible una comunidad más numerosa, bien provista de medios de formación y bien

acompañada, que una comunidad pequeña que corre el riesgo de verse desprovista de verdaderos formadores”.

- Un programa de estudios exigente: a la altura de las expectativas y de las exigencias del mundo contemporáneo. Este programa comporta contenidos como: teología bíblica, dogmática, espiritual, pastoral, de la vida consagrada y del carisma propio del instituto.
- Un compromiso apostólico y una participación progresiva en experiencias eclesiales y sociales, en la línea del carisma del propio instituto (polo objetivo) y teniendo en cuenta las propias aptitudes y las aspiraciones personales (polo subjetivo).
- Un director espiritual o consejero espiritual: que no se limite a un acompañamiento psicopedagógico, sino que ayude al hermano joven a discernir la acción de Dios en él siguiendo los caminos del Espíritu.
- Un período de preparación intensa para realizar la profesión perpetua: esto significa dejar las ocupaciones habituales para dedicarse con más intensidad a la preparación para el compromiso definitivo. Esta preparación a veces puede ser interdistrital (a futuro intrecongregacional).

2. Significado de la etapa concreta (*naturaleza y finalidad*)

A continuación se presentan algunos enunciados de la Regla:

El período de votos temporales tiene por objeto proseguir el crecimiento en la vocación y en la formación iniciada en el noviciado, confirmar al joven Hermano en su itinerario de vida en la fidelidad y prepararlo a la profesión perpetua. El Hermano debe, por lo tanto, adquirir las competencias necesarias a nivel profesional y apostólico, desarrollar su capacidad de vivir en comunidad y llevar a plenitud su consagración (Regla 99)

Cada Distrito o Región establece estructuras apropiadas y de calidad, concretamente Escolasticados o comunidad de acogida, para asegurar los procesos de formación que respondan a las necesidades específicas de los Hermanos estudiantes (Regla 99, 1)

El período de votos temporales debe ser supervisado por el Hermano Visitador y la Comisión de Formación. Existen tres etapas que requieren particular atención: La que sigue inmediatamente al noviciado y que tiende a preparar al Hermano para ejercer su misión de catequista y educador, si es que dicha preparación no ha sido ya realizada (Regla 99, 5)

Al expirar cada período de votos temporales, los Hermanos solicitarán su renovación, a no ser que puedan y deseen pedir la admisión a los votos perpetuos, o decidan libremente retirarse (Regla 99, 7)

3. Criterios de admisión y duración:

De admisión:

Como proceden del Noviciado, finalizando con la primera emisión de votos temporales continúan su itinerario en el Escolasticado. Entendemos que para su admisión a los primeros votos el Visitador y su consejo decidieron la idoneidad del candidato a la Vida Religiosa.

Duración:

El período del Escolasticado, que sigue al Noviciado, tendrá una duración de dos o tres años. Se cuidará consolidar un buen equipo formador, mínimo de dos Hermanos.

Actualmente en el distrito tenemos Escolasticados en los tres sectores. A futuro lo mejor será tener un solo Escolasticado en el distrito, porque Hermanos formadores preparados y cualificados para esta etapa no tenemos.

4. Objetivo general

Preparar al Hermano joven para ejercer su misión docente y educadora.

5. Objetivo específico

- Proseguir la búsqueda de la relación preferencia con Cristo, en la realidad de la vida comunitaria, de formación académica y de labor educativa.
- Profundizar, en contacto progresivo con la realidad, que al consagrar su vida a Dios con los primeros votos, se ha incorporado a la misión que la Iglesia ha confiado al Instituto.
- Prepararse inmediatamente para el apostolado mediante el estudio y el trabajo, y a adquirir la competencia profesional y la capacitación para la acción evangelizadora en el ministerio de la educación cristiana.
- Brindar un buen acompañamiento personal para que el Hermano siga configurando su vida en el Seguimiento de Jesús camino a la profesión perpetua.

6. Tareas específicas para el formador y para la comunidad formativa:

Para el formador¹⁰

- El responsable del Escolasticado, periodo que marca el paso a un estilo de vida más abierto y a actividades importantes, está llamado a afianzar al hermano joven consagrado con amorosa disponibilidad y atención pedagógica, a fin de ayudarlo a integrar armoniosamente las diversas dimensiones de su vida: oración, estudios, conocimiento de sí y formación del propio carácter, vida comunitaria y apostolado.
- Saber unir a su tarea de guía la preocupación constante de “formar” a través del testimonio de una vida conformada según el espíritu de las “Bienaventuranzas”.
- Las orientaciones de su acción formativa nacen de los fundamentos de una robusta doctrina espiritual, de una actualizada teología de la misión y de la identidad carismática del instituto.
- Sigue al joven hermano en su inserción en las comunidades del instituto, le ayuda a acoger las diversas dinámicas de la vida fraterna; a aceptar a cada hermano por lo que es.

¹⁰ ALDAY, J. Ob. cit. pp. 275 - 276

- Ayuda a personalizar algunos ámbitos apostólicos que consienten a los escolásticos la experiencia de un aprendizaje guiado, y tiene contactos sistemáticos con cuantos colaboran en tal experiencia.
- Prepara una programación anual correspondiente a la “pregunta formativa” del grupo de escolásticos y al itinerario indicado por el instituto. Está atento a asegurar, en el curso de los años del Escolasticado, la organicidad y la complementariedad de los contenidos y de las experiencias formativas.
- Consciente de la importancia de una orientación unitaria en la formación de los escolásticos, mantiene frecuentes contactos con los responsables a los que el joven es confiado. Actúa en estrecha sintonía con el Hermano Visitador y con su consejo; ofrece elementos de evaluación, que consienten valorar la idoneidad de los escolásticos a la vida consagrada específica y decidir su admisión a la profesión perpetua.

Para la comunidad formativa¹¹

- El estilo de comunidad que propone la Regla, con todos los dinamismos que nos ofrece y exige, está en la base de este acompañamiento. La comunicación y el compartir la dinámica de la vida del Escolasticado en las frecuentes reuniones de la comunidad, el revisar con frecuente periodicidad a la luz de la Palabra de Dios el valor evangélico de nuestras acciones, el compartir el ocio, y el ejercicio comunitario y personal de la corrección fraterna, son medios con los que, al tiempo que se construye la comunidad, la comunidad ayuda a la construcción de la identidad de cada uno de sus miembros. El proyecto comunitario del Escolasticado expresa la vitalidad de la comunidad a través de la vitalidad de estos dinamismos.
- Con la colaboración de todos, cada Hermano va construyendo su propio esquema de valores y discierne las realidades que vive.
- Se debe asegurar el acompañamiento pedagógico y pastoral en este tramo del itinerario del hermano, porque es aquí donde se inicia en el ser y hacer de la Escuela. Se hace referencia al acompañamiento en los compromisos apostólicos de los Hermanos jóvenes. No se insistirá lo bastante en que al Hermano joven que se le encomiendan responsabilidades apostólicas se le ha de orientar y acompañar.
- El hermano director del Escolasticado asume la responsabilidad de contactar con los/as seglares que asesoran a los Hermanos jóvenes. Este acompañamiento, así como los mismos compromisos apostólicos no son un añadido a la tarea formativa del Escolasticado. Los Hermanos y seglares que se implican en este acompañamiento tiene conciencia de la importancia de la responsabilidad que asumen.
- Por último, si es cierto que el Hermano joven ha de asumir progresivamente la responsabilidad de la propia formación, no lo es menos el que en el período del Escolasticado necesita de personas que han comprendido perfectamente los objetivos de este tramo y la metodología adecuada para conseguirlos. El Hermano Director y sus acompañantes son una presencia testimoniante por la calidad de su síntesis de vida y de sus relaciones.

¹¹ HH. EE. CC., Guía de Formación, Roma, 1991, pp. 171 - 173

7. Dimensiones de la formación

7.1. Dimensión de formación humana

- El niño herido en el joven adulto hoy: consistencias e inconsistencias de la persona humana
- De la autonomía a la teonomía
- Sexualidad y celibato
- Comunicación asertiva
- Inteligencia emocional

7.2. Dimensión de vida interior

- Profundización de la vida interior: centralidad de la Palabra de Dios, escucha dócil al Espíritu Santo
- Interioridad
- Sacramentos
- Acompañamiento

7.3. Dimensión de vida comunitaria

- Arte de discernir en comunidad: escucha y diálogo
- Comunidades de asociación
- Proyecto comunitario y personal

7.4. Dimensión lasallista

- Asociación para la Misión Educativa lasallista
- Conocimiento y adquisición del espíritu del Instituto (R 9)
- Estudio y profundización de la Guía de las Escuelas
- El Hermano catequista

7.5. Dimensión pedagógica

- Aspectos legales de la Educación de cada país.
- Estudio y profundización de la Malla Curricular de cada país.
- Ir a las fronteras sociales
- Administración educativa
- Liderazgo educativo
- Formación y uso de las TIC'S

7.6. Dimensión académica

- Universidad: finalizar la primera carrera universitaria para obtener el título académico. Esta formación tiene continuidad con la iniciada en el Postulantado.

- Al mismo tiempo alcanza la suficiencia en una lengua extranjera, preferentemente inglés o francés (idiomas oficiales del Instituto).

7.7. Dimensión de vida consagrada

- El arte del discernimiento y acompañamiento: pastoral vocacional
- Formación de la moral en la Vida Consagrada
- Concilio Vaticano II: eclesiología de comunión
- Documentos eclesiales sobre las formas de vida en la Iglesia
- Ecumenismo y diálogo interreligioso
- Perfil del Hermano Latinoamericano Caribeño

8. Evaluación

- Diagnóstica o inicial: se parte del informe final del proceso en el Noviciado.
- Formativa: se cumple dentro del proceso formativo en cada uno de los años.
- Global o final: se presenta el informe final del candidato. En ella se redacta el fuero externo de la persona. Si hubiera algo en relación al fuero interno, el director de la comunidad es el primer responsable ante Dios y su consciencia de la decisión de continuar o no el candidato. El consejo de distrito tiene que dar valía a la palabra del director.

9. Esquema de informe para la admisión al siguiente trayecto

En el año habrá dos evaluaciones: a mitad del año y al final del año (para el capítulo de votos)

Medio año de votos temporales.

El esquema se ofrece como anexo.

III. CAMINO A LA PROFESIÓN PERPETUA y PRIMEROS AÑOS DE PROFESIÓN PERPETUA

En la vida en comunidad de misión el hermano de votos temporales continúa su itinerario en un nuevo tramo.

Sugerimos tener en cuenta los siguientes aspectos para esta formación:

- Dimensión Comunitaria: la comunidad es la primera formadora y acompañante del hermano de votos temporales. El primer responsable es el Hermano director. Al mismo tiempo, la comunidad le ejercita en el discernimiento comunitario para la toma de decisiones o planes de forma tal que vaya formándole en la autonomía comunitaria.

- La comunidad se forma en su realidad generacional. Los hermanos mayores y adultos comprenden y respetan la realidad del hermano de votos temporales y viceversa.
- Dimensión de consagración: su ser religioso lo vive a intensidad en el lugar al que ha sido enviado. Con todo el hermano director y/o su acompañante forman, educan y acompañan su vida de consagrado como preparación a la profesión perpetua.
- Dimensión espiritual: continúa profundizando su vida interior conjuntando la misión, la comunidad y su vida personal-profesional de cara a la identificación con Cristo Jesús.
- Dimensión Humana: acoger y acompañar su propia realidad personal acompañado de su acompañante donde crece en las experiencias de triunfo y fracaso, virtud – pecado, así podrá ir creciendo en libertad entre sus deseos personales y los desafíos que le invitan a asumir el Evangelio y la Regla. Sigue dando prioridad al ser más que al hacer.
- Dimensión de Misión: asume las responsabilidades que le pide la misión, a más de las que el hermano joven desea realizar. Se involucra en las actividades de la Pastoral Juvenil y Vocacional. Tiene como prioridad la Enseñanza Religiosa Escolar y la Catequesis.
- Dimensión de formación: se involucra en la formación de hermanos y seglares para la misión. Al mismo tiempo acepta y/o solicita cursos de formación profesional que vayan acordes al ministerio que ha asumido.

A lo largo del acompañamiento, el hermano de votos temporales va profundizando su decisión de la Profesión Perpetua. A más de las indicaciones emanadas por el CDC y la Regla, se le invita a asumir un plan que culmina con el retiro de preparación a la profesión perpetua que brinda la RELAL.

Dicho plan puede contener las siguientes generalidades:

- Acompañamiento mensual de cara a la opción de futuro. Un tema fundamental es la sexualidad-afectividad.
- Retiro trimestral acompañando.
- Formación personal.
- Discernimiento de la opción de vida.

IV. VOTOS PERPETUOS – FORMACIÓN PERMANENTE

Los hermanos adultos que están entre los 40 a 59 años son los hermanos que a nivel personal viven una dinámica psico-bio-social que hay que acompañar. No pueden estar solos. Si en los tramos anteriores han interiorizado las dinámicas propias, van a descubrir que este es un tiempo de Kairós, para evaluar el pasado con gratitud, ver el presente con esperanza y el futuro en manos de Dios.

Situaciones que se debe priorizar en este tiempo:

- El hermano visitador es el primer responsable del acompañamiento de este grupo de hermanos. El acompañante es la presencia de una persona con la que se confronta

periódica y sistemáticamente la propia vida, la experiencia personal de Dios y las perspectivas de futuro; conocerse a sí mismo y ver hacia donde Dios quiere conducirlo en este período concreto de la vida.

- El acompañamiento o la dirección espiritual debe ayudar a leer los mecanismos internos inherentes al propio crecimiento y maduración personal.
- Al mismo tiempo deber promover la confrontación de la propia experiencia de vida, vivida en confrontación con los demás y con los valores evangélicos.
- Existe verdadera necesidad tanto de escucharse a sí mismo delante de Dios como de escuchar al propio corazón y sus sentimientos.
- Implicar a toda la persona con su historia humana, cristiana, religiosa, misionera y profesional.
- Dimensión de formación: se involucra en la formación de hermanos y seculares para la misión. Al mismo tiempo acepta y/o solicita cursos de formación profesional que vayan acordes al ministerio que ha asumido.

V. HERMANOS EN LA TERCERA EDAD

Este período en la vida de la persona es un período en el que la vida lanza nuevos desafíos. El ser humano que envejece es llamado a la *integridad*, a completar el desarrollo de la propia personalidad de forma coherente con su pasado e integrándolo en la experiencia de la tercera edad. Adquirirlo es alcanzar la sabiduría, es decir, un conocimiento experiencial de la realidad y la vida.

Es cierto que todas las personas tienen miedo a envejecer. No debe convertirse en anciano encerrado en sí mismo y acabar por esconder debajo del celemín la lámpara de la sabiduría adquirida lo largo de la vida.

En este período de la vida, los años juveniles han pasado, se hace necesario vivir el luto, el duelo, es decir, experimentar y aceptar libre y conscientemente las numerosas pérdidas que caracterizan esta etapa de la vida: el fin de la vida activa, de la juventud y de la elegancia física, y el comienzo de la fase efímera; el final de muchas relaciones profundas interpersonales a causa de la muerte de familiares y amigos; el final de la fase productiva, con la jubilación y la consiguiente pérdida de la propia autonomía social.

En este tramo del itinerario es importante considerar:

Proceso de envejecimiento: tres modos de envejecer:

- Envejecer bien: ser adultos mayores que viven serenos, agradecidos, llenos de confianza y con sentimientos, lúcidos y responsables, sin excesivos temores a la muerte. Esto no es normal en la vida ordinaria, es sueños de muchos, pero ciertamente no es la norma.
- Sufrir el envejecimiento: más frecuente porque no se acepta la realidad de una vida marcada por las deficiencias laborales, relacional y de supervivencia. Quien niega o rechaza el proceso de envejecimiento.

- Envejecimiento psicológico-espiritual: una vejez feliz está marcada por los valores de la serenidad y de la aceptación de sí y de los demás, de la interioridad y de la paz, de la ternura y la compasión y finalmente, de la sabiduría.

Si estos valores no llegan a afirmarse, la persona vive:

- Una depresión senil: empieza a sentirse inútil, baja autoestima y se deja llevar de cualquier expresión sin ser responsable de sus actos y reacciones.
- Fuerte experiencia de soledad: el que se aísla y se siente solo y abandonado de quienes deberían quererle. Este aislamiento proviene de la falta de actividad, de hallarse solo durante largas horas de la jornada, de estar casi siempre acompañados de otros ancianos.
- Miedo y la sensación de no ser dueños de sí, constituyen un tercer síntoma que se afianza por la soledad y el silencio.
- La rabia y el rencor acumulados a lo largo de la vida, y asimilados gracias a la normalidad vivida hasta entonces pueden finalmente hacer su aparición en la tercera edad. Es necesario un esfuerzo por verbalizarla y expresarla de algún modo, buscando el mejor momento, porque de lo contrario se transforma en un proceso destructivo que empeora las condiciones del anciano y no le permitiría liberarse y encontrar la paz, tan necesaria para envejecer bien los últimos años.

Estrategias para superar los aspectos negativos del envejecimiento:

- Poner las raíces de la propia existencia en valores duraderos y no efímeros; no ligados al hacer, tener, poder y gozar, sino al ser de la persona.
- Encontrar, incluso dentro de los propios límites objetivos y subjetivos, un papel u ocupación significativa por sí mismo y, de ser posible, para los demás. Debe evitar ser el centro para dirigirse a los otros, poniendo al servicio de los demás su madurez y sabiduría, en las cuales siempre podrá crecer hasta el final.
- Mantener, en lo posible, la propia autosuficiencia, la capacidad de autorregirse, ser autónomo en las decisiones, organizar su tiempo libre.
- Aceptar la idea de la muerte como algo siempre presente en la vida, desde el día del nacimiento.
- Descubrir una espiritualidad de la tercera edad.

Camino para alcanzar la sabiduría:

- Buscar la ductilidad emotiva evitando el empobrecimiento emotivo: capacidad de mantenerse flexible en las propias emociones. Está marcada por los verbos dejar y abandonar. Promover la ductilidad mental evitando la rigidez mental: nuevo modo de usar y ofrecer los propios conocimientos y la experiencia acumulada durante su vida manteniendo simultáneamente sobre sí una perspectiva.

SECCIÓN 2

I. ITINERARIO FORMATIVO PARA MEDIADORES (HERMANOS Y SEGLARES)

1. PERFIL DE LOS MEDIADORES LASALLISTAS

Los mediadores lasallistas se identifican con un conjunto de valores y características propias de la vida misma, del legado del Fundador, de la tradición del Instituto y del carisma en el mundo de hoy.

Los valores fundamentales son Fe, Fraternidad y Servicio.

Fe: el mediador lasallista vive su vocación cristiana como una llamada de Dios a servir en la construcción del reino, con alegría, esperanza, justicia y amor por los más necesitados. Con la mirada puesta en Dios lo hace todo. Se vincula con Él desde la oración, la reflexión de la palabra, la eucaristía y el discernimiento evangélico.

Fraternidad: promueve el espíritu fraterno y solidario en sus compromisos laborales y personales. Demuestra respeto y amor por el prójimo. Conformar comunidades de fe. Da testimonio con su propia vida, fundamentando a la manera de San Juan Bautista De La Salle, la fraternidad en Jesucristo.

Vive y promueve el espíritu ecuménico, la unidad en la diversidad, la colaboración y tolerancia como símbolos de su fraternidad cristiana. Demuestra su fidelidad al carisma lasallista.

Servicio: se siente animado y comprometido con la misión educativa para el servicio educativo a los más necesitados. Reconoce el centro educativo como el centro de la salvación. De un trabajador de la educación trasciende a un trabajador vocacionado al estilo de La Salle, transformando su empleo en un ministerio evangélico. Tiene plena conciencia de ser parte de la Iglesia y asume el compromiso con los hermanos de anunciar el Evangelio. Se ocupa de su perfeccionamiento y actualización profesional para ofrecer un servicio educativo de calidad. Se asocia con los hermanos para ofrecer educación humana y cristiana de calidad a quienes demandan el servicio. Se identifica con el Proyecto Educativo Regional Lasallista (PERLA)

2. UMBRALES Y NIVELES DE CONCIENCIA EN LA VIDA DEL MEDIADOR

A continuación se resaltan los niveles de profundización por los cuales transitan las personas que participan del proyecto lasallista. Existen diversos umbrales de conciencia y niveles de pertenencia. Para este fin nos mueve las experiencias que otros grupos humanos lasallistas han tenido; tal como lo proponen el cuaderno de la Misión Educativa Lasallista (MEL) 8/9, el “Horizonte Argentina – Paraguay”.

2.1. Umbral de contacto inicial/Nivel de conciencia: tarea

En este primer nivel la persona sabe que debe desempeñar una función correspondiente a su formación y sus capacidades. Hace algo para lo que cree que está calificado. Por lo cual se integra a un grupo laboral. En este nivel la persona está preocupada por hallar los recursos necesarios para su supervivencia, por eso es que su interés está centrado en la búsqueda de un empleo que le genere los ingresos económicos necesarios, para sufragar los gastos que le generan los costos de los servicios que consume, como son la vivienda, salud, educación, entre otros. Aquí prevalece el interés personal que mueve a la satisfacción de las propias necesidades. La tarea educativa es vista como un empleo a través del cual se puede ganar la vida y/o buscar su realización vocacional.

Las relaciones giran en torno a la consecución de buenos resultados académicos. La tarea educativa está en función de la calidad personal e institucional que se observa en el PEI. En este nivel no se descarta que haya un excelente profesionalismo y fidelidad.

Experiencias significativas:

Las siguientes son algunas experiencias que favorecen a la persona en la consolidación de sus motivaciones.

- Procesos de inducción
- La Salle en el mundo (Instituto, Región, Distrito, Sector, la obra educativa)
- Estructura de funcionamiento
- La misión
- ¿Quién fue Juan Bautista de La Salle?
- Patrono universal de los educadores
- Pedagogía lasallista
- Los valores lasallistas

2.2. Umbral de pertenencia/Nivel de conciencia: participación

En este nivel, de mayor profundidad, el centro es el interés colectivo, donde el nosotros impacta la dimensión interna de la persona, atravesando sus motivaciones para llevarlo a obrar desde una posición de servicio, de hacer el bien y de ayudar al prójimo. El mediador se visualiza formando parte de un todo mucho más grande. Prevalecen las buenas relaciones entre los integrantes de la comunidad educativa. A partir de esta relación se establecen lazos fraternos, lo cual afecta la escala de valores de la existencia, que mueven a asumir una responsabilidad de cuidado ante el otro, y un sentido de pertenencia hacia el cumplimiento de la misión, respondiendo a un llamado hecho por Dios en el que desarrolla sentido de pertenencia.

Experiencias significativas:

Las siguientes son algunas experiencias que favorecen a la persona en la consolidación de sus motivaciones.

- Proyecto de vida (lectura del proyecto de vida personal a la luz de la identidad lasallista)
- Identidad personal

- Identidad lasallista
- Pedagogía lasallista
- Las virtudes del buen maestro
- Perfil del maestro lasallista
- Guía de las escuelas
- Las nuevas pobrezas
- Convivencias (relaciones, formación, descanso)
- Retiros espirituales (itinerario de vida, dimensión espiritual y familiar)
- Mirada vocacional (trascendencia, pertenencia)
- Voluntariado (sensibilización y compromiso social)
- Servicio Apostólico Lasallista (SAL)

2.3. Umbral de la misión/Nivel de conciencia: compromiso

En este nivel la persona descubre que la misión educativa se refiere a un proyecto evangélico de salvación y, por lo tanto, su presencia le implica un compromiso mayor como mediador; lo cual le lleva al conocimiento más profundo de la vida y obra del Fundador y sobre todo como parte de la Iglesia. Reconoce el proyecto lasallista como posibilidad para articular su identidad personal de realización; de esta manera se siente con deseos de comprometerse con el servicio educativo de los más necesitados. En la Meditación 195 para el tiempo de retiro, Juan Bautista De La Salle resalta el valor que tiene el maestro en tanto es enviado por Jesucristo para que desempeñe este importante ministerio:

En el empleo que ejercéis, sois los embajadores y ministros de Jesucristo (II Cor 20); por consiguiente, tenéis que desempeñarlo como representantes suyos. Jesucristo mismo es quien desea que los discípulos os miren como le mirarían a Él; y que reciban vuestras instrucciones como si Él en persona se las diera, persuadidos de que la verdad de Jesucristo habla por vuestra boca, que sólo en su nombre los enseñáis, que es Él quien os da autoridad sobre ellos, y que ellos mismos son la carta por Él dictada, que escribís vosotros todos los días en sus corazones, no con tinta, sino con el espíritu de Dios, que vive y obra en vosotros y por vosotros, mediante la virtud de Jesucristo (II Cor 3,3).

La centralidad está puesta en la obra de Dios, que es el servicio educativo de los pobres, desde donde se asume un compromiso solidario, donde la misión es vista como obra de Dios, consagración, fidelidad creativa, gratuidad y universalidad.

Los nombres del compromiso que nos define, tanto a Hermanos como Seglares, son: asociación, estabilidad y obediencia.

Para acotar el alcance del término asociación, el hermano Botana dice en el cuaderno MEL n°2, que: “la asociación lasaliana es el resultado, no de un contrato, sino de la comunión de unas personas animadas por el carisma lasaliano y comprometidas en el servicio educativo de los pobres”.

Más adelante habla de los componentes esenciales de la Asociación, los cuales son: comunión, carisma lasaliano, compromiso, misión. El compromiso con la asociación no debe realizarse antes de haber logrado una cierta síntesis armónica de estos cuatro componentes.

La Circular 461, referida a la asociación plantea que “nace de la toma de conciencia, en la fe, de haber recibido una vocación que armoniza aspectos personales y sociales de la propia

vida del individuo”. Representa el vínculo que establece conexión con quienes se han comprometido con la misión y que a la vez contribuyen a su vitalidad y que representa en la vida del hermano, el voto que forma parte de su profesión y para los seculares lasallistas, quienes después de una formación específica y según las normas del Distrito, hacen público ese compromiso. Para otros seculares es un compromiso con la misión que viven y que puede ser definida como asociados de facto.

Experiencias significativas:

Las siguientes son algunas experiencias que favorecen a la persona en la consolidación de sus motivaciones:

- Vida y obra de San Juan Bautista De La Salle (momentos cruciales)
- Meditaciones para el tiempo de retiro: lectura evangélica de la educación
- Proyecto lasallista como eje transversal del Proyecto Educativo Institucional
- Participación en la propuesta de actividades de la misión educativa lasallista
- Compromiso cristiano
- Crear redes lasallistas (intercambio de experiencias)
- Encuentros para compartir experiencias
- Convivencias (relaciones, formación, descanso)
- Retiros espirituales (itinerario de vida, dimensión espiritual y familiar)
- Voluntariado (sensibilización y compromiso social)
- Proyecto de vida
- Servicio Apostólico Lasallista (SAL)

2.4. Umbral de la comunidad/nivel de conciencia: animación

Se denominan comunidades lasallistas a los grupos estables caracterizado por relaciones interpersonales de una alta densidad importante que le confiere una identidad particular a sus miembros, tienen su fundamento en la fidelidad cristiana al proyecto comunitario.

El hermano Botana, nos habla en Cuaderno MEL 2 de cómo el itinerario, animado por el carisma, da importancia y enfatiza la necesidad de la comunidad como mediación para realizar la misión educativa; incluso, como signo de la propuesta educativa ofrecida a la sociedad.

Entre los mediadores comprometidos pastoralmente con una obra, llegan a constituirse “comunidades de fe” que no son más que comunidades de hermanos y/o seculares que pueden caminar hacia formas más comunitarias.

Las comunidades animadoras están constituidas por las siguientes características: la calidad de sus relaciones, sus posibilidades y su permanencia en el tiempo. Se transforman en servicio de animación desde el lugar del pobre, actualizando las posibilidades de sus integrantes y dando vida a lo que pareciera que está escondido.

La comunidad educativa se evalúa desde la existencia y el dinamismo de las comunidades. Es seguidora de Jesús; creadora de espacios de relación, es docente, ha sido enviada por otra comunidad y envía nuevos misioneros a crear otras.

Dentro de estos grupos encontramos los Signum Fidei, voluntariado, otros.

Experiencias significativas:

Las siguientes son algunas experiencias que favorecen a la persona en la consolidación de sus motivaciones.

- Compartir experiencias narrativas de vida y comunidad
- Crear redes lasallistas (intercambio de experiencias)
- Encuentros para compartir experiencias
- Convivencias (relaciones, formación, descanso)
- Retiros espirituales (itinerario de vida, dimensión espiritual y familiar)
- Voluntariado (sensibilización y compromiso social)

3. DIMENSIONES FORMATIVAS PARA LOS MEDIADORES LASALLISTAS

Las áreas que a continuación se mencionan tienen la importante función de orientar el diseño del plan único de formación y acompañamiento en cuanto agrupan las temáticas que se pueden desarrollar y acompañar durante el itinerario formativo y que dan respuesta a las necesidades formativas en los centros lasallistas.

3.1. Dimensión humana, profesional y social

Una persona que esté integrada, que reconozca la autonomía y la libertad para asumir compromisos y sienta la necesidad de asumir la responsabilidad del cuidado de sí misma, los demás, la naturaleza y Dios, estará en condiciones de trascender la realidad en la que vive.

3.2. Dimensión cristiana: catequética y pastoral

La comprensión de Dios como fuente y motor de la existencia es el principal dinamismo que lleva a comprometerse con la propia realización y la de los demás. Siente la necesidad de poner a Jesús en el centro de la vida que lo envía a transformar las situaciones de injusticia en un mundo más justo y humano.

3.3. Dimensión lasallista y pedagógica: asociación e identidad

Juan Bautista de La Salle ha descubierto la voluntad de Dios para con él a través de una lectura de la realidad, por la que sintió compasión y se sintió movido a entregar su vida por entero a la dignificación del ser humano, a través del servicio educativo de los más pobres. Los lasallistas estamos llamados a descubrir el carisma de Juan Bautista de La Salle para unirnos entorno a él.

3.4. Dimensión de gestión y dirección

La planeación, la realización y el acompañamiento de proyectos cada vez más humanos son una alternativa de vincular y motivar a más personas para que descubran sus

potencialidades y las pongan al servicio de los demás en la participación de un proyecto comunitario más amplio.

3.5. Dimensión ecológica

El cuidado por el medio ambiente es una interpelación que hoy se hace con más fuerza a los seres humanos. Hay una conciencia por las futuras generaciones, a quienes hay que dejarles un planeta en condiciones viable para la vida y la realización. Es compromiso de todos velar por la preservación del planeta. Es un imperativo ético.

4. DESTINATARIOS

Los destinatarios que a continuación se referencian constituyen la fuerza y el dinamismo de la misión educativa lasallista. Ellos son lo que revitalizan y mantienen la vigencia del carisma lasallista en las diferentes acciones que emprenden. Ellos son: Directivos, Responsables de pastorales, Personal no docente, Profesores de E.R.E., Personal docente, Voluntarios.

5. METODOLOGÍA

Como se expresó anteriormente, se ofrecerán experiencias formativas que permitan ir configurando y reconfigurando paulatinamente la formación de los participantes. En su diseño cada itinerario irá especificando la metodología a emplear.

ESTRUCTURA DEL PLAN ÚNICO DE FORMACIÓN PARA MEDIADORES (HERMANOS Y SEGLARES)

La siguiente estructura pretende concretiza la ruta a través de la cual se va a materializar el horizonte formativo descrito anteriormente. Se han especificado los itinerarios formativos de acuerdo a las intenciones y necesidades de los destinatarios. El itinerario común es la esfera en la que se encuentran, participan y se retroalimentan quienes participan de este proceso formativo.

1. OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y ESPECÍFICOS DEL PLAN INTEGRAL DE FORMACIÓN

A continuación se presentan los objetivos estratégicos y específicos que tienen como finalidad la de orientar la elaboración y ejecución del plan único de formación para hermanos y seglares en lo que respecta al carisma lasallista.

Los objetivos estratégicos tienen como propósito orientar un campo de acción para la realización de los objetivos específicos.

1.1. Objetivos estratégicos

- Dinamizar la inquietud espiritual, cultural y profesional de los mediadores lasallistas en los niveles en que se desarrolle la oferta formativa institucional, teniendo en cuenta las opciones de carácter personal.
- Promover la formación básica y permanente de los mediadores lasallistas en las áreas personal, social, teológica, catequética, pastoral, ecológica, lasallista, educativa, de gestión y conducción de los centros educativos.
- Establecer una red que promueva el intercambio de profesionales dispuestos a integrarse a las acciones formativas que se desarrollen en los diferentes sectores.
- Promover la participación en cursos y acontecimientos formativos de especial interés, ajustados a las necesidades de la misión.

1.2. Objetivos específicos del Plan Integral de Formación

- Formar educadores comprometidos con la sociedad que les rodea, a fin de que puedan dar respuestas oportunas y transformadoras.
- Capacitar humana, cristiana y profesionalmente a los educadores lasallistas para ofrecer un servicio educativo de calidad.
- Favorecer la comprensión y el análisis crítico del mundo, cuyas características son la globalización, lo diverso, lo multicultural, multirreligioso y multiétnico.
- Formar una comunidad educativa capaz de promover un modelo de persona, basado en los valores humano-cristianos, desde la perspectiva de los derechos humanos.
- Ofrecer un modelo de capacitación que fomente el diálogo entre fe y cultura en nuestra escuela y en nuestro mundo.
- Estimular al personal comprometido con la misión.
- Motivar actitudes favorables a los procesos de actualización permanente, abiertos al cambio y la transformación.
- Propiciar espacios que permitan el desarrollo del sentido de pertenencia al carisma lasallista.
- Ofrecer itinerarios de formación, adaptados a las necesidades de las nuevas realidades de los destinatarios.

2. ITINERARIO COMÚN Y ESPECÍFICO DEL PLAN DE FORMACIÓN ÚNICO PARA MEDIADORES

Los contenidos que a continuación presenta este plan de formación y acompañamiento son para orientar la elaboración del plan de formación común y específico en cada uno de los planes formativos que se elaboren en el Distrito. Lo que aquí se presentan es un punto de partida que puede enriquecerse según los contextos, necesidades y fines formativos para los destinatarios, los que se han precisado anteriormente. El plan enuncia áreas y contenidos que abarcan distintas dimensiones de la persona humana.

El primer cuadro presenta las áreas y los contenidos específicos que deben desarrollarse con todos los destinatarios, con lo cual se determina un itinerario común inicial. En los cuadros que siguen se proponen los itinerarios específicos según los destinatarios

2.1. Itinerario formativo común

OBJETIVO	DIMENSIONES Y CONTENIDOS
<p>- Reconocer la condición de lo humano y espiritual en la construcción y realización del proyecto de vida y su compromiso con la ecología como parte fundamental de la misión lasallista.</p>	<p><u>HUMANA, PROFESIONAL Y SOCIAL</u> ANTROPOLOGÍA Dignidad humana; la persona: concepto de persona. El ser humano necesita de la formación El ser humano, un ser en relación Antropología Teológica PSICOLOGÍA Estructura de la persona, autoconocimiento El ser humano y su realización personal Comunicación asertiva Relaciones IDENTIDAD Controversias sobre la identidad La identidad hoy Construcción del yo ÉTICA Valoración del sí mismo Valores que fundamentan el ser, el hacer y el convivir Valores de la estrella lasallista COMUNICACIÓN Procesos comunicacionales. Comunicación asertiva. ANÁLISIS DE LA REALIDAD Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE Análisis de la realidad El ser humano y su compromiso con el desarrollo sostenible</p>
	<p><u>DIMENSIÓN CRISTIANA: CATEQUÉTICA Y PASTORAL</u> ANTROPOLOGÍA CULTURAL La fe como experiencia personal El hecho religioso como fenómeno sociocultural Antropología cristiana BIBLIA Aproximación al lenguaje bíblico Estructura de la biblia Orar desde la Biblia EVANGELIZACIÓN Y PASTORAL Doctrina social de la Iglesia La evangelización y su importancia en el mundo actual Jesús y los discípulos en la realización del proyecto de salvación La pastoral como realización del proyecto del Reino de Dios La vida religiosa y su pertenencia a la Iglesia El papel de los laicos en la Iglesia La comunidad Educativa como experiencia de la comunidad cristiana</p>

	<p>La eucaristía como celebración de la experiencia comunitaria La vida como vocación JUSTICIA Y PAZ Derechos humanos Urgencia de los derechos humanos La justicia y la paz como plan de salvación CULTURAS JUVENILES Realidad juvenil de cara a las instituciones educativas Los jóvenes frente a la experiencia de Dios</p> <hr/> <p>ÁREA LASALLISTA: ASOCIACIÓN E IDENTIDAD</p> <p>SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE Vida y obra El carisma lasallista y la misión ESTRUCTURA LASALLISTA El Instituto, la Región, el Distrito, el Sector, la institución ESCUELA CRISTIANA Y EVANGELIZACIÓN La formación cristiana como centro del carisma lasallista Introducción a la <i>Guía de las Escuelas</i> La educación como compromiso de todos desde la escuela lasallista Pedagogía lasallista centrada en los valores del Evangelio Servicio Educativo a los pobres El acompañamiento en la formación escolar ASOCIACIÓN La asociación como comunidad de fe El trabajo colaborativo La identidad narrativa Historias de esperanza entre hermanos y seglares</p>
	<p>ÁREA ECOLÓGICA La ecología, una prioridad de iglesia La escuela lasallista comprometida con el cuidado del medio ambiente (Cuaderno MEL 46)</p>

2.2. Itinerarios formativos específicos

2.2.1. Directivos

OBJETIVOS	CONTENIDOS
<p>- Formar a los actuales o futuros Directivos para responder a los retos y tareas de dicha misión compartida.</p> <p>- Desarrollar las competencias necesarias para un ejercicio exitoso de la dirección escolar.</p>	<p><u>ÁREA CRISTIANA: CATEQUÉTICA Y PASTORAL</u></p> <p>EVANGELIZACIÓN, PASTORAL Y CATEQUESIS Proyecto PERLA Acompañamiento desde una perspectiva pastoral Comunidad Cristiana dentro de la Comunidad Educativa JUSTICIA Y PAZ Resolución de conflictos, mediación, toma de decisiones.</p>
	<p><u>ÁREA LASALLISTA Y PEDAGÓGICA: ASOCIACIÓN – IDENTIDAD</u></p> <p>Comunidad educativa Escuela cristiana y evangelización Escuela cristiana Escuela lasallista</p> <p><u>ÁREA DE GESTION Y DIRECCIÓN DE CENTROS</u> <u>LIDERAZGO, ANIMACIÓN DE CENTROS</u> Persona del directivo: perfil del directivo en la escuela La Organización del Centro Educativo El liderazgo en la Dirección del Centro Escolar I El liderazgo en la Dirección del Centro Escolar II La Gestión eficiente Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación y Gestión Sistema de gestión de calidad. La atención a la diversidad desde la Dirección del Centro. Economía y Finanzas</p> <p>LEGISLACIÓN Legislación del sistema educativo propio de cada sector. Gestión y administración del Centro Escolar Gestión del Talento en el Centro Educativo Gestión e innovación del currículo</p>

2.2.2. Responsables de Pastorales

OBJETIVO	CONTENIDOS
<p>- Formar a los actuales o futuros responsables de pastorales de los centros, en su rol de líderes de las acciones que debe impulsar.</p>	<p><u>ÁREA CRISTIANA: CATEQUÉTICA Y PASTORAL</u> <u>HECHO RELIGIOSO</u> Contexto socio-cultural y fe ESPIRITUALIDAD Y CELEBRACIÓN DE LA FE Liturgia-Sacramentos-Celebración Simbología religiosa EVANGELIZACIÓN Y PASTORAL Evangelizar hoy. Proyecto Evangelizador y Plan de Pastoral La Pastoral Vocacional: Discernimiento y acompañamiento Comunidad Cristiana dentro de la Comunidad Educativa Plan de Pastoral y Calidad. JUSTICIA Y PAZ Justicia y paz II (elaboración de un proyecto)</p>
	<p><u>ÁREA LASALLISTA Y PEDAGÓGICA: ASOCIACIÓN E</u> <u>IDENTIDAD</u> ESPIRITUALIDAD LASALLISTA La espiritualidad lasallista EDUCACIÓN EN VALORES Educación en valores ENSEÑANZA RELIGIOSA ESCOLAR Planificación y evaluación de la educación religiosa escolar Lenguajes juveniles Aplicación de proyectos de investigación ASOCIACIÓN Compartir de narrativas</p>
	<p><u>ÁREA DE GESTIÓN Y DIRECCIÓN</u> Liderazgo en la evangelización Coordinación de equipos de pastoral</p>

2.2.3. Profesores de Educación Religiosa Escolar

OBJETIVO	CONTENIDOS
<p>- Actualizar la formación de los actuales o futuros profesores de E.R.E. para el desempeño competente de su labor.</p>	<p>NIVEL I</p> <p><u>ÁREA CRISTIANA: CATEQUÉTICA Y PASTORAL (</u> <u>ANTROPOLOGÍA CULTURAL</u> Contexto socio-cultural y fe Religiosidad popular BIBLIA Exégesis y hermenéutica bíblica La alegría del Evangelio TEOLOGÍA Imágenes de Dios ECLESIOLOGÍA Origen y primeras comunidades cristianas Eclesiología de comunión EVANGELIZACIÓN, PASTORAL Y CATEQUESIS Diferenciación entre educación religiosa escolar y catequesis</p>
	<p><u>ÁREA LASALLISTA Y PEDAGÓGICA: ASOCIACIÓN E</u> <u>IDENTIDAD</u> EDUCACIÓN EN VALORES Educación en Valores ENSEÑANZA RELIGIOSA ESCOLAR Planificación y evaluación de la educación religiosa escolar Lenguajes juveniles Aplicación de proyectos de investigación</p>
	<p>NIVEL II</p> <p><u>ÁREA CATEQUÉTICA Y PASTORAL</u> ANTROPOLOGÍA Psicología: psicología religiosa Sociología de la religión ANTROPOLOGÍA CULTURAL Fenomenología religiosa: origen del hecho religioso Interreligiosidad BIBLIA Profundización del Antiguo y Nuevo Testamento TEOLOGÍA Jesús: contexto sociocultural-religiosa, fuentes Escatología AXIOLOGÍA Moral social Moral de la persona ESPIRITUALIDAD Y CELEBRACIÓN DE LA FE Liturgia-Sacramentos-Celebración Devoción Mariana</p>

2.2.4. Voluntarios

OBJETIVO	CONTENIDOS
<p>- Formar voluntarios con capacidad para poner sus talentos al servicio de la misión.</p>	<p><u>ÁREA CRISTIANA: CATEQUÉTICA Y PASTORAL</u> ANTROPOLOGÍA Crecimiento, madurez humana y afectividad La vida como llamado al servicio BIBLIA Aproximación al lenguaje bíblico Estructura de la biblia ECLESIOLOGÍA Eclesiología de comunión ESPIRITUALIDAD Y CELEBRACIÓN DE LA FE Espiritualidad y servicio EVANGELIZACIÓN, PASTORAL Y CATEQUÉSIS Método pastoral (ver, juzgar, actuar y celebrar) JUSTICIA Y PAZ La paz un compromiso de todos</p> <hr/> <p><u>ÁREA LASALLISTA Y PEDAGÓGICA: ASOCIACION E IDENTIDAD</u> ITINERARIO DE SJBLS SJBLS, primera aproximación ÉTICA Valores de la estrella lasallista ESTRUCTURA LASALLISTA El Instituto, la Región, el Distrito, el Sector, la institución educativa ASOCIACIÓN Sentido de la asociación Compartir de narrativas</p>

2.2.5. Personal Docente

OBJETIVO	CONTENIDOS
<p>- Descubrir la identidad como educadores vocacionados con una misión.</p> <p>- Profundizar en el carisma y la espiritualidad lasallista en diálogo con la pedagogía actual.</p>	<p><u>ÁREA CRISTIANA: CATEQUÉTICA Y PASTORAL</u></p> <p>Los nuevos desafíos de la pedagogía actual Vigencia del carisma lasallista Aportes de la pedagogía lasallista en la iglesia Los símbolos de expresión del carisma lasallista</p> <p><u>ÁREA LASALLISTA Y PEDAGÓGICA: ASOCIACIÓN E IDENTIDAD</u></p> <p><u>SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE</u> Itinerario de san Juan Bautista de La Salle</p> <p><u>ESPIRITUALIDAD LASALLISTA</u> Introducción a las Meditaciones para el Tiempo de Retiro</p> <p><u>ASOCIACIÓN</u> Experiencias significativas de Asociación como actos de esperanza</p> <p><u>EL EDUCADOR LASALLISTA</u> Educador vocacionado El educador como mediador (Hno. Lorenzo Tébar) Necesidades educativas Itinerario Personal del Educador lasallista La escuela hoy Virtudes del buen maestro</p> <p><u>PEDAGOGÍA LASALLISTA</u> La Guía de las Escuelas como modelo pedagógico Desafíos de la pedagogía contemporánea La escuela lasallista como respuesta a las nuevas necesidades educativas Las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas pedagógicas del siglo xxi</p> <p><u>ASOCIACIÓN</u> Compartir de narrativas</p> <p><u>RED DE CENTROS LA SALLE</u> Consejo para la asociación y Misión Educativa Lasallista (MEL)</p> <p><u>PROYECTO EDUCATIVO REGIONAL LASALLISTA</u> El proyecto Educativo Regional Lasallista (RELAL) y la realidad latinoamericana</p>

2.2.6. Personal no docente

OBJETIVO	CONTENIDOS
<p>- Desarrollar sentido de pertenencia a la Misión Educativa Lasallista desde su función no docente</p>	<p>ÁREA LASALLISTA Y PEDAGÓGICA: ASOCIACIÓN E IDENTIDAD</p> <p>ITINERARIO DE SJBLS</p> <p>Vida y obra de San Juan Bautista de La Salle</p> <p>ESPIRITUALIDAD LASALLISTA</p> <p>La Espiritualidad lasallista</p> <p>ÉTICA</p> <p>Valores de la estrella lasallista</p> <p>Relaciones humanas</p> <p>ASOCIACIÓN</p> <p>El grupo, La comunidad y la Asociación</p> <p>Familia lasallista, Misión compartida. Asociación</p> <p>Importancia de su labor en la Escuela</p> <p>ESTRUCTURA LASALLISTA</p> <p>El Instituto, la Región, el Distrito, el Sector, la institución educativa</p> <p>ÁREA CRISTIANA: CATEQUÉTICA Y PASTORAL</p> <p>Iniciación a la vida cristiana</p> <p>El servicio como forma de pertenencia a la Iglesia</p> <p>ASOCIACIÓN</p> <p>Compartir de narrativas</p>

3. ACREDITACIÓN

Al culminar y aprobar cada uno de los programas dirigidos a los diferentes grupos que conforman la comunidad educativa, se hará entrega de los certificados correspondientes avalados por la Comisión Única de Formación y Acompañamiento.

4. BIBLIOGRAFÍA

ALDAY, J. (2004) *La vida consagrada. Aspectos antropológicos, psicológicos y formativos*. Publicaciones Claretianas, Madrid.

ARTEAGA, E. (2014). Itinerario del nuevo Distrito. Medellín: Región Latinoamericana Lasallista.

BANNON, E. fsc. (2004). De La Salle Fundador y Peregrino. RELAL. Bogotá.

BOTANA, A. fsc. (2003) Asociación lasaliana: El relato continúa. Cuaderno MEL 2. Casa Generalicia. Roma.

BLAIN, J.B. Pbro. (2005). Vida del Padre Juan Bautista de La Salle. Libro Primero RELAL. Colombia.

BLAIN, J.B. Pbro. (2006). Vida del Padre Juan Bautista de La Salle. Libro Segundo. RELAL. Colombia.

BLAIN, J.B. Pbro. (2007). Vida del Padre Juan Bautista de La Salle. Libro Tercero. RELAL. Colombia.

BOTANA, A. fsc. (2004). Itinerario del educador. Cuaderno MEL 8/9. Casa Generalicia. Roma

BOTANA, A. fsc. (2008) Vocabulario Temático de la Asociación Lasaliana. Ensayos lasalianos 3. Casa Generalicia. Roma.

COMTE, R.fsc. (2006). La identidad hoy. Cuaderno MEL 25. Hermanos de las Escuelas Cristianas. Roma.

CONSEJO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS LASALIANOS. (2005) *El carisma lasaliano*. Estudios lasalianos n°13. Roma.

DE LA SALLE, J.B. (2001). Meditaciones para el Tiempo de Retiro. Roma

DISTRITO ARGENTINA – PARAGUAY (2003). Horizonte distrital de la formación. Buenos Aires: Distrito Argentina – Paraguay.

FERRARI, G. (2000). Religiosos y Formación Permanente. Colección Vida y Espíritu 18. Ediciones claretianas. Madrid.

GARCÍA D. L.sj. (2011). El libro del discípulo. Colección Principio y Fundamento -4-. Edit. Sal Terrae. España.

GONZÁLEZ V. C. (2001) Yo soy así... ¿Es posible cambiar? Sal Terrae. Santander.

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (1997). Guía de la Formación del Seglar Lasallista. RELAL. Bogotá.

- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (2010). Circular 461. Asociados para la Misión Educativa...un acto de esperanza. Roma.
- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (2011) PERLA - Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano. Bogotá.
- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (2013) Documento 6. Informe de la Asamblea de Misión 2013. Roma.
- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (2014). Circular 469. Documentos del 45° Capítulo General. Roma.
- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (2014). Formación para la Misión Lasaliana. Cuaderno MEL 51. Roma.
- HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS. (2015). Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Roma.
- MAILLEFER, D. (s/f.) Vida del Señor Juan Bautista de La Salle. RELAL: Bogotá.
- MONBOURQUETTE, J. (1999). Reconciliarse con la propia sombra. Edit. Sal Terrae. Santander.
- MONBOURQUETTE, J. (2000). A cada cual su misión. Descubrir el proyecto de vida. Edit. Sal Terrae. España.
- MONBOURQUETTE, J. (2004). De la autoestima a la estima del yo profundo. Edit. Sal Terrae. España.
- MONBOURQUETTE, J., LADOUCEUR, M. y d'ASPREMONT, I. (2000). Estrategias para desarrollar la autoestima y la estima del yo profundo. Colección Proyecto 83. Edit. Sal Terrae. España.
- POWELL, J. (1993). Plenamente humano, plenamente vivo. Edit. Sal Terrae. Santander.
- POWELL, J. (2005). ¿Por qué tengo miedo de decirte quién soy?. Edit. San Pablo. Bogotá.
- REGIÓN LATINOAMERICANA LASALLISTA. (2014). Itinerarios formativos y de acompañamiento. RELAL. Medellín.
- RIVERA M., J. fsc. (2005). La pertenencia Asociativa: consideraciones sociológicas. Cuaderno MEL 15. Roma.